UNIVERSIDAD CENTRAL (MADRID)
FACULTAD DE MEDICINA

TESIS DOCTORAL

El origen de la neurastenia : memoria presentada para optar al grado de doctor en Medicina

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Ángel Sánchez de Val

Madrid, 2015

© Ángel Sánchez de Val, 1903

El origen de la neurastenia.

Memoria

presentada para optar al grado de Doctor en Medicina

Por

Angel Sánchez de Val.

El origen de la neurastenia.

UNIVERSIDAD CENTRAL
SECRETARIA GENERAL

Exmo. Señor.

Sabido es que el hombre ha progresado siempre merced á su inteligencia y que siendo el sistema nervioso el encargado de esta superior función del organismo, necesariamente las transformaciones y complicaciones siempre crecien-

reacciones del medio ambiente, no es extraño que sea tambien el que con mayor facilidad se modifique, se trastorne y enferme, cuando no se amolda por completo á las variaciones de este medio.

Así se explica la frecuencia extraordinaria de trastornos y desequilibrios funcionales del sistema nervioso, en nuestras sociedades civilizadas, albergue de tan gran número de neuróp**a**tas, que estos influyen sobre la masa general y el carácter de las naciones, no faltando pensadores que

han llamado histéricos ó neurasténicos á muchos pueblos de la actualidad y estudiado en ellos, como en un caso clínico cualquiera, la etiología, patogenia, pronóstico y tratamiento de estas enfermedades.

Aún sin llegar á esta comparacion, á mi juicio bastante exagerada, es evidente que la cultura intensiva del espíritu, tal como hoy se practica en casi todos los pueblos conocidos como civilizados y cultos, siempre ó casi siempre viene á obrar en detrimento de la energía física, del vigor del ánimo, del poder

de la voluntad y de la entereza del carácter; y es evidente tambien, que el médico debe esforzarse en conocer las causas sociales y morales que acompañan al mal físico, estudiar su accion y atacarlas en su origen, procurando por cuantos medios estén á su alcance, la reforma de hábitos y costumbres que con harta facilidad y frecuencia se convierten en causas morbosas.

Yo creo que nuestra mision más importante en la sociedad, no es la de curar, sino la de prevenir y si esto es la mayor

parte de las veces imposible ó difícil, debemos siempre poner un cuidado especial en el estudio de las causas morbosas, ya que el conocimiento de la etiología ha de permitirnos atacar la enfermedad en sus comienzos, muchas veces ántes de su completa constitucion como especie patológica ó como personalidad clínica bien determinada — y en todos casos ha de ser fuente de las más racionales y justificadas indicaciones terapéuticas.

Estas consideraciones me han movido á elegir como tema de mi trabajo "el

origen de la neurastenia"; es decir, el estudio de aquellas condiciones del organismo y del medio á cuya influencia, más ó menos directa, debe atribuirse el paso insensible de la salud á la enfermedad; y el conocimiento de las modificaciones orgánicas y funcionales de las primeras alteraciones de la vida, que motivan el ingreso de los individuos en eso que llamamos degeneracion y más particularmente en la gran rama morbosa que muchos patólogos conocen bajo el nombre de Familia neuropática.

Tan escasas son mis fuerzas y tan grande y dificultoso el objetivo de mi intento, que la desproporcion salta á la vista y el atrevimiento mio no tendria ya disculpa alguna si no consignara de antemano que aspiro solamente á plantear el problema, fijando un poco la atencion sobre la etiologia y patogenia de los primeros trastornos arteriales, y á mostrar la enorme importancia humanitaria y social que tiene el estudio de las causas de enfermedad, con los razonamientos y

problemas que de ellas se derivan. Si logro hacerlo así, habré superado con creces el límite de mis aspiraciones.

La astenia.

La palabra astenia deriva de la voz griega ἀσθένεια, compuesta por la partícula privativa α y το σθένος = la fuerza; y se emplea actualmente para significar la falta de energía constitucional, en cuanto imprime carácter á las funciones orgánicas. Lleva consigo la atonía ó decai-

miento orgánico y funcional de los tegidos y no se la debe confundir con la <u>adinamia</u>, postracion pasajera del individuo, que es independiente del estado de su energia constitucional.

Desde la más remota antiguedad han sido observados y descritos por los médicos, una clase de individuos en los cuales se notan bien patentes, modificaciones funcionales del sistema nervioso, perturbado unas veces por exaltacion, por de-

presion otras y algunas por incoordinacion ó rareza de las asociaciones. Muchos de ellos se hacen notar por su humor variable é inconstante; tan pronto están alegres y contentos, manifestando su modo de sentir por la algazara más estrepitosa, como se les vé tristes y huraños, buscando la soledad para abstraerse en cavilaciones sin objeto; para las personas de su trato íntimo, son unas veces todo cariño, amabilidad y franqueza; otras, muestránse orgullosos y despreciativos, hasta pecar en lo grosero:

tienen caprichos extraños, que gustan de imponer á los demás; son á ratos, geniales, á ratos estúpidos y bobos: se distinguen, unos, por la volubilidad de su carácter, otros, por su tenacidad inconsciente y terca; todos, en fin, por la desigualdad de sus talentos, por la incoherencia de sus sentimientos afectivos y por su emotividad exagerada.

Casi siempre se quejan de jaquecas, neuralgias, dolores reumatoideos, sensibilidad excesiva á los cambios atmosféricos ó á los excitantes del sistema nervioso — café, alcohol etc.-

ó bien de tendencia á la fatiga, desaliento, vértigos, insomnios, ruido de oidos, hastíos de la vida, pesadez de las piernas, respiracion angustiosa, ansiedad precordial, digestiones difíciles, eructos, picazones de la piel etc. etc. Todos ellos, como decia ya Hipócrates, "son enfermos que se debilitan y se consumen poco á poco."

A este estado, tan variable en sus manifestaciones, se le han dado entre otros muchos, los nombres bien diversos de "hipocondria, atrabiliaria, histeria, mal de

nervios, eretismo nervioso, vapores, neurosis por agotamiento, caquexia nerviosa, debilidad irritable, neuralgia general, nerviosismo, neurastenia, neuropatia cerebro-cardiaca ó cerebro-gástrica, etc. etc.

Ante tal variedad de nombres y tal confusion de síntomas, era necesario un estudio detenido de la cuestion, para fijar de un modo definitivo, ó por lo menos de una manera clara y precisa, la significacion de estos estados y su clasificacion nosológica. Este estudio ha sido hecho por

el distinguido profesor de la Universidad Central Dr. Sanchez Herrero, quien en su obra de Patologia Interna, agrupa bajo el nombre de "vejez prematura", una serie de procesos morbosos, tenidos de ordinario como muy diversos; y en esta serie procesal de la gran distrofia, considera como primer término, la que llama él, "Astenia simple", caracterizada anatómicamente por atrofia de todos los elementos y en clinica, por decadencia de todas las funciones, más acentuada en las nerviosas y musculares. Dentro de este pro-

ceso "Astenia simple", considera cuatro grados, representados sucesivamente: el 1.º por la llamada simplicidad mental; el 2.º por la neurastenia de Beard; el 3.º por las obsesiones y las impulsiones y el 4.º por las locuras de los degenerados.

De todos ellos, los dos primeros son los que más nos interesan para el curso de este trabajo.

En la <u>simplicidad mental</u>, donde se encuentran los primeros fenómenos patológicos de la vejez prematura y donde al

principio "todo se halla reducido á un- 77
desarrollo incompleto ó á un decaimiento
de la voluntad y de la determinacion al acto",
(1) pueden incluirse todos aquellos enfermos ó semi-
enfermos, ántes descritos, que no habiendo encon-
trado hasta ahora un lugar fijo y bien deter-
minado, en ninguna de las especies clínicas
estudiadas por los patólogos, ni aún en el ám-
plio y elástico síndrome de la neurastenia, -
bastante bien limitada yá, desde los trabajos de
Charcot y sus discípulos de la Salpêtrière -

(1) Sánchez Herrero. Pat. Int. (pág. 109.)

habian quedado relegados al nombre infor-
me del llamado nerviosismo ó neuropatia
vaga, donde tiene cabida todo lo que no
cabe en otra parte y donde se considera como
único rasgo común á los enfermos, la excitabi-
lidad nerviosa. Los asténicos del primer gra-
do, dice el Dr. Sánchez Herrero, "no conocen su
"enfermedad, suelen comer poco y digerir mal,
"dormir intranquilos por ensueños y pesadillas,
"asustarse de un raton ó de una cucaracha,
"emocionarse por nonadas, irritarse por fruslerias,
"ser despóticos con los débiles y serviles con los

"fuertes; reunen, en suma, los estigmas de la "pusilanimidad y de la bonhomía, creyéndose "valientes y discretos."

Siguiendo la opinión de este profesor, puede considerarse como segundo grado de la astenia á la llamada neurastenia ó enfermedad de Beard, en la cual, la atonía orgánica y la decadencia de las funciones cerebrales, alcanzan una importancia mayor que en la anterior. El neurasténico siente yá -á veces en demasía- su enfermedad y presenta en su síndrome, muchos, ó por lo menos algunos,

de los stigmas físicos y psíquicos que se han hecho clásicos desde los célebres estudios de Charcot; tales son: la cefalea, de formas variadas, con frecuente predominio occipital y sensibilidad anormal del cuero cabelludo; el insomnio; el vértigo; la raquialgia; la atonía muscular; la dispepsia y sobre todo la depresión mental, la hipobulia bien manifiesta; y cierto grado de depauperación orgánica que, según Mathieu, puede llegar a una verdadera <u>caquexia</u> <u>neurasténica</u>.

Analizando, como lo haremos más

adelante para algunos de ellos, los síntomas de estos dos primeros grados de la astenia, se llega á comprender que todos tienen como fondo común, un trastorno íntimo, una pobreza de la nutricion, evidenciada por la atonia anatómica de todos los sistemas, aparatos, órganos y elementos de la economia, especialmente marcada en el sistema nervioso, que por su delicadeza y complejidad es el más pronto á modificarse y á sufrir en las decadencias orgánicas.

Cual es la lesion anatómica de los elementos celulares, capaz de producir estas manifestaciones asténicas? Dificil es saberlo, pero más dificil todavia es admitir que existan enfermedades sin lesion alguna y contentarse con considerar á la astenia, como una enfermedad <u>sine lesione</u> ó <u>sine materia</u>, tan solo por que no hayamos visto de un modo claro y preciso la especie y la cuantia del trastorno. De presumir es, que las lesiones anatómicas de la astenia, sobre todo en estos primeros

grados, sean lesiones discretísimas y apenas perceptibles con nuestros actuales medios de investigacion, pero de prémisas es, tambien, que las lesiones existen y que, puesto que se muestran por una debilidad funcional, deben consistir en una decadencia orgánica de los elementos celulares, tal como se la encuentra siempre que por cualquiera causa, se halla comprometida la nutricion y la vida de la célula; con sus particulares caracteres de palidez y retraccion

de los protoplasmas; palidez, coarrugacion y excentricacion de los núcleos; pérdida de la cromatina: degeneraciones hialinas ó granulosas; en suma, los diversos y conocidos procesos de la patologia celular, con sus diferencias de grado, en proporcion á la intensidad y gravedad de los trastornos funcionales y de los síntomas observados.

Resumiendo: podremos reducir, en la astenia, los trastornos físicos, á insuficiencias nutritivas por intoxicaciones ó auto-

intoxicaciones de las células y á deficiencias de la inervacion general; y los trastornos psíquicos ó mentales, á desarrollo incompleto ó abreviado de las actividades cerebrales, por reduccion de las conexiones intercelulares; y á fenómenos irritativos de los centros, explicables ambos, como veremos más adelante, por las mismas causas de insuficiencia nutritiva.

— · —

Etiología de la astenia.

Causas de la astenia relacionadas con los cambios nutritivos. Herencia. Degeneracion.

¿Cuales son las causas de la astenia? En la obra de Patología general del Dr. Letamendi, se encuentra un capítulo titulado "Estado actual de las energías cerebrales en el mundo "civilizado" que es todo él, una hermosa sin-

tesis de estas causas y de su manera de obrar, concentradas en cuatro brillantes párrafos, referentes al progreso de las ciencias físico-matemáticas; á la aplicacion de este progreso á toda clase de industrias; á la sofisticacion y falsificacion de todos los productos y todos los servicios destinados á satisfacer necesidades capitales de la vida; y á la desaparicion del freno moral impuesto por el sentimiento religioso. Todo lo cual, dice él, "es para los más una "causa directa y fuerte, de perturbacion,

"enfermedad y ruina del cerebro."

Nosotros, para su mejor apreciacion y conocimiento, las dividiremos; en unas, ~~las~~ que se refieren al individuo, considerado en sí mismo y en sus relaciones con los agentes cósmicos exteriores; es decir, en aquello que más directamente se relaciona con sus cambios nutritivos; y otras, que se refieren al individuo considerado en relacion con sus semejantes; es decir, al medio social. Sin perder de vista el total conjunto etrológico, ni olvidar lo artificioso de ésta, como de casi todas

las separaciones, dejaremos para más adelante lo relativo al medio social, y estudiaremos ahora, brevemente, lo que atañe á los cambios nutritivos, á la herencia y á la degeneracion.

La gran distrofia crónica que llama el Dr. Sanchez Herrero, vejez prematura, tiene para este autor su representacion clara y precisa, en el cuadro sindrómico y anatomo-patológico del hambre; con las astenias, dolores,

infiltraciones, dermatosis y degeneraciones progresivas, propias de este proceso agudo y análogas en un todo á las mismas lesiones del proceso crónico, vejez. Si esto es cierto, y si como lo hemos hecho hasta aquí, siguiendo á este profesor, consideramos la asteria como el primer término de la serie procesal, "vejez prematura", habremos de sospechar, ante la semejanza de las lesiones, que bien puede existir alguna semejanza de las causas y que siendo la carencia de alimentacion el ori-

gen único y bien conocido del proceso agudo, hambre, bien pueden ser las malas condiciones en que se efectuan los cambios nutritivos, uno de los factores etiológicos más poderosos - si nó el único - que intervenga en la producción de la astenia.

Entre las causas que más ordinariamente son motivo de una nutrición insuficiente ó defectuosa, encontraremos, unas que tienen directa relación con el capítulo de ingresos; otras que la tienen con el capítulo de

gastos.

Causas relativas á los ingresos. Entre ellas son muy importantes, la escasez de los alimentos agravada de ordinario por las múltiples impurezas y falsificaciones de los mismos, hoy día, usuales y corrientes; la deficiencia en cantidad y en calidad de las aguas potables; la falta de aire y de luz en buenas condiciones; las acciones deprimentes del calor y de la humedad y algunas otras.

Los trabajos de la Química biológica

demuestran que en nuestro organismo un complicado laboratorio, donde por efecto de las combustiones orgánicas y de las funciones nutritivas de las células, se están produciendo constantemente una multitud de venenos activísimos, escorias ó desechos del individuo vivo, que son en estado normal, quemados por el oxígeno de la sangre, transformados en el hígado ó eliminados por el riñon, destruyéndose de esta manera su acción tóxica.

Es probado que la toxicidad de la

orina, bilis, sudor, aire espirado etc., aumentan durante la abstinencia, lo cual se explica facilmente, pues si el organismo continua viviendo y trabajando sin recibir agentes de reposicion, la descomposicion y desasimilacion de las células será mayor, aumentando forzosamente esos productos de desgaste, esos venenos orgánicos que de esta desasimilacion proceden. Lo mismo que puede observarse en la abstinencia, sucede en la alimentacion insuficiente.

Sabido es, que el aumento de productos tóxicos indica un trastorno en la nutricion de las células, que gastan más de lo que absorven, perdiendo por tanto, parte de su substancia y energia propia y presentando, como consecuencia de esta pérdida, de esta insuficiente nutricion y de la autointoxicacion, determinada por reabsorcion de sus propios residuos, aquellos fenómenos de atonia, fatiga y degeneracion, que hemos considerado como probables lesiones anatómicas de la

asteria.

A la escasez de los alimentos suele unirse la escasez y malas condiciones del agua de bebida, que siendo disolvente y vehículo de arrastre de todos esos productos tóxicos, cuando no reune las condiciones necesarias de abundancia y potabilidad, obra disminuyendo las secreciones y por consiguiente la eliminacion, disolviendo mal y favoreciendo, en una palabra, por diversos procedimientos, la accion tóxica de ptomainas, leucomainas

y demás venenos orgánicos.

A esto deben unirse las impurezas, falsificaciones y sofisticaciones de toda clase, en la inmensa mayoría de los alimentos y bebidas, con lo cual se sustraen á la alimentacion sus verdaderos principios nutritivos, para sustituirlos por otros agentes, inertes ó inofensivos algunas veces, casi siempre malsanos y venenosos, que vienen á unir su accion á las anteriormente expuestas, obrando todos como de comun acuerdo, en detrimen

to de la salud y de la energia del organismo, incapaces de existir sin una buena nutricion.

Y tengan en cuenta, que solo puede considerarse como buena nutricion, aquella que suministra al organismo, en regulares condiciones, todos los elementos necesarios para la conservacion y reposicion de sus energias; y que tanto se falta á este principio por defecto, como por exceso; pues la ingestion exagerada de alimentos ó de bebidas,

ó hace sino dificultar los cambios nutritivos, por crear condiciones anormales de la ósmosi y producir intolerancias digestivas, fermentaciones e infecciones intestinales, con el consiguiente desarrollo de productos tóxicos, en cantidad tal, que muchas veces ó pueden eliminarse con suficiente rapidez por los emunctorios naturales.

No es toda la nutricion, ni siquiera lo más importante de ella, la que se deriva de la digestiva, absorcion y asimilacion

de los alimentos y bebidas; existe otra parte de mayor importancia: la <u>alimentacion aérea</u>. Puede pasarse más de un dia sin comer, pero no se puede vivir una hora sin respirar y cuando un individuo respira habitualmente, aire, en malas condiciones de presion, de composicion ó de pureza, ha de sufrir, por esta causa, trastornos, más lentos ó más rápidos, pero siempre seguros; de tanta ó mayor consideracion que los producidos por la alimentacion insuficiente, exce-

sira o adulterada. "La inanicion respiratoria "es mas grave que la inanicion digestiva"(1) y el hambre de aire se hace sentir como verdadero y brutal castigo de las aglomeraciones humanas, en hospicios, escuelas, talleres, cuarteles y sobre todo, en esos barrios populares de las grandes ciudades, donde la casa se transforma en tugurio y donde hallan albergue la inmundicia y la miseria de toda especie.

(1) Cervera Barat. - Rusticacion.

Si el pueblo supiera un poco de fisiología y de higiene, se quejaría más y más fuerte por la falta de aire, que por falta de pan, por que el hambre de aire, aunque menos sentido, es por sus resultados el más terrible.

Algo parecido podría decirse de la falta de luz y de las impurezas atmosféricas, pero basta con indicar, que de ordinario tienen su acción á las malas condiciones de la atmósfera respirada y de los alimen

tos ingeridos.

El efecto de los climas sobre las funciones de nutricion, es cuestion demasiado extensa y complicada, para tratarla con detalles: los climas cálidos, aumentando la circulacion periférica y las funciones de la piel, disminuyen la secrecion renal y la eliminacion de algunos productos que encuentran salida por la orina y no por el sudor; los climas fríos, son mejor tolerados, pero llegado cierto grado, la eliminacion cutánea

y pulmonar se encuentran grandemente dificultadas y la gran congestion de los órganos internos, aumentando mucho la tension arterial, dificulta la eliminacion de los excreta y favorece de este modo la autointoxicacion distrófica. La humedad exagera las acciones del clima, cálido ó frio.

Se comprende que las diversas acciones estudiadas, obrando en distintas proporciones y con mayor ó menor energia, sobre los diferentes individuos, sean origen de per-

turbaciones nutritivas, variables por su naturaleza, intensidad y duracion, pero capaces de producir en los elementos celulares, trastornos que oscilan desde la simple astenia funcional, á la degeneracion y la muerte: explicándose así, como aquella consuncion de los asténicos, señalada por Hipócrates y aquella depauperacion y caquexia neurasténicas, apenas indicadas por Mathieu, puedan ser, nó un efecto, sino la principal lesion del agotamiento nervioso.

Pasemos á indicar ahora, las causas de la astenia.

Relativas á los gastos. Son, sin duda, las más interesantes, pues en ellas se encierra el problema de la fatiga, considerada por casi todos los autores como causa elemental y más importante que ninguna otra, de los trastornos asténicos. Las denominaciones de nervous-exaustion, agotamiento nervioso, neurastenia etc. con que se designa esta enfermedad, bien claro dán á entender

der que se la considera producida por la fatiga ó el agotamiento del sistema nervioso. Ahora bien: con la palabra fatiga designamos una sensacion interna de abatimiento, debida en todos casos, segun se desprende de los estudios de Mosso, á una especie de envenenamiento, producido por las substancias de desasimilacion celulas que se forman durante el trabajo. Más adelante tendremos ocasion de volver sobre este particular.

No hay nadie, se dice, que no haya

experimentado en sí mismo, fenómenos pasageros de neurastenia, después de una noche de lectura ó de un trabajo prolongado. Esto es cierto, como lo es tambien la frecuencia mayor de esta enfermedad entre los habitantes de la ciudad que entre los del campo y de aquellos, entre las clases intelectuales, abogados, médicos, ingenieros etc. que se ven obligados á un gran gasto de energias y á un ejercicio prolongado de sus funciones cerebrales; pero es necesario tener en cuenta que el sistema nervioso ante un excitante

normales se impone á sí propio la distraccion y el reposo, en cuanto llega á cierto grado de saturacion funcional; y por tanto, que el trabajo, en sí, no puede nunca ser causa de fatiga ni de agotamiento. Lo que sucede es, que en la actual civilizacion, el que vive de su propio esfuerzo, se vé obligado en muchos casos, á un gran exceso de trabajo, para lograr el cual, tiene que pasar los límites de su resistencia fisiológica y recurrir á los excitantes de toda especie; el café, el tabaco, el alcohol, se convierten en los inseparables

compañeros del que trabaja y ellos, más las enérgicas excitaciones de órden psíquico, que el medio proporciona sin cesar bajo la forma de sugestiones passionales y de brutales incitaciones á la lucha por la existencia, tienen la mayor culpa, unidos á las otras causas estudiadas y á la intervencion de la herencia morbosa, de esa fatiga y ese agotamiento que se atribuyen erróneamente al trabajo. Este, ya físico, ya intelectual, no puede considerarse como causa morbosa,

sino cuando se sobrepasa la resistencia fisiológica, de límites tan variables entre unos y otros individuos, que no pueden fijarse con exactitud: tan solo sirviéndonos como puntos de guia, de una detenida apreciacion del carácter, constitucion y estado de la nutricion en cada uno de los sugetos, podremos apreciarlos.

Si el exceso de trabajo es causa muy poderosa de astenia, tambien lo es su defecto: la apatia general, la pereza, la vida sedentaria, hacen más lentas las funciones cir-

culatoria y respiratoria, provocan estados de ánimo deprimentes y pueden considerarse como una causa de astenia, sino son ya por sí mismas, una manifestacion de pobreza orgánica y falta de energia vital.

La fatiga genital, es tambien, con mucha frecuencia, causa de la astenia: el onanismo, la prematura realizacion del coito, sus excesos y aberraciones, son, tanto en los hombres como en las mugeres, cosas que por todos lados pueden hallarse, y que abundan sobre manera en las grandes ciudades,

donde sensualidad y lujuria tienen su corte y donde sobran siempre incitaciones y facilidades. Los resultados de tales excesos son de sobra conocidos por todos; baste recordar los prodigiosos efectos terapeúticos que se obtienen con el jugo testicular, para considerar, invirtiendo los términos y exagerando mucho la nota, los producidos por las pérdidas excesivas de tan maravillosa secreción. Añádase á ella la commocion nerviosa que acompaña á los actos de la

generacion, llevada á veces á un máximo inconcebible, con brutales refinamientos de lascivia; las pasiones que suelen acompañarlos y por último, la bilirra que se apodera de quienes llegan á ver en la espermatorrea atónica y en la impotencia, el castigo de sus excesos y así podremos darnos cuenta de hasta qué punto, la fatiga genital puede ser causa de una nutricion lánguida y decadente, de depauperacion y de asteria. "Omnis animal,

post coitum tristatum", dice una conocida máxima; y cuando en las funciones de reproduccion, se llega á las aberraciones y al abuso, no es extraño que esa depresion y esa tristeza se prolonguen. (Algunos autores consideran como morbosa toda tendencia á excederse en el cumplimiento de las funciones fisiológicas y admiten los excesos en todo, más como efecto que como causa de enfermedad.)

Por último, todas las enfermedades

pueden ser y de hecho lo son en muchas ocasiones, causa de los trastornos orgánicos. La enfermedad es un estado intermedio entre la salud y la muerte y como tal, rebaja siempre en más ó en menos, la energía vital y compromete la nutricion; el procedimiento difiere, segun la localizacion ó generalizacion del proceso morboso; segun el aparato en que radica y segun su naturaleza específica, pero el resultado es el mismo. Es frecuente, en ciertos periodos de diversas

enfermedades, ver formando parte de un sintomatología, los mismos trastornos psíquicos, las mismas rarezas del carácter y los mismos fenómenos somáticos que constituyen el síndrome neurasténico; y nó es raro que, después de curado el padecimiento que lo produjo, persista, con diferentes caracteres de gravedad, necesitando un tratamiento apropiado y nó siempre fácil ni eficáz.

Se explica esto, porque después de la

enfermedad, el organismo no siempre recobra sus primitivas energías, ni la nutrición su anterior estado; y después de desaparecida aquella, quedan el empobrecimiento y la decadencia que integran el proceso asténico. En este concepto toda enfermedad que no vá seguida de un restablecimiento completo y permitente, podrá originar la neurastenia y tambien todas las que por su cronicidad ó por la índole especial de un proceso, van lenta pero

seguramente minando la constitucion y robando la vitalidad de los enfermos. Entre estas, mencionaremos las dispepsias de toda clase y por ser las más extendidas y las más graves, á la tuberculosis, la sifilis y el alcoholismo.

Herencia. La observacion de todos los tiempos, ha demostrado siempre, que se transmiten de padres á hijos y de hijos á nietos, no solo la configuracion del cuerpo, los rasgos de la fisonomia y hasta el modo de andar, hablar y comportarse con sus semejantes; sino

en muchos casos, determinadas enfermedades, entre las cuales ocupan primer rango las llamadas distróficas y las propias del sistema nervioso.

La herencia fisiológica y la patológica difieren algo en cuanto á sus formas y mecanismos: la fisiológica es necesaria y es siempre similar; es decir, se heredan los mismos atributos de los antecesores mezclados en proporciones varias y de ordinario, con predominio de los de uno ú otro progenitor; la patológica no siempre es nece-

saria ó fatal y no siempre es similar: en ella, aunque muy raro, es posible que enfermedades de ambos progenitores, se neutralicen entre sí y el ser procreado resulte, ~~sano; sin embargo~~, lo más frecuente es que el hijo herede una enfermedad diferente de la padecida por los padres, dando lugar á la herencia <u>disimilar</u>.

Dejando aparte las variedades de herencia, mediata ó inmediata; paterna, materna, doble, acumulada; homóeroma, anticipada,

retardada; progresiva, regresiva y otras, cuyos nombres solo, dán idea de lo que son; y abandonando también como impropio de este lugar, el estudio de las causas íntimas de la herencia y la crítica de las diversas teorías que pretenden explicarla, nos reduciremos simplemente á ver su intervencion en los trastornos asténicos y el papel que juega en el origen de los mismos.

Hemos visto anteriormente el conjunto de circunstancias que pueden convertir un

asténico á un sujeto sano, empobreciendo su nutricion y disminuyendo la vitalidad de sus tegidos; supongamos ahora, un individuo asténico en estas condiciones: en él, los órganos de la generacion deben estar atacados de iguales defectos anatómicos y funcionales, de la misma decadencia, que lo restante de su organismo; y como nadie puede dar aquello que no tiene, este individuo empobrecido, asténico, degenerado, yá que toda enfermedad lleva en si algo de degene-

racion; cuya vibratilidad específica ó energía individual están por debajo del tanto que corresponde al estado de salud perfecta, no podrá, dado caso que engendre un hijo, darle las energías que á él le faltan. La disminucion de la vitalidad, puede ser en el padre un trastorno pasagero — enfermedad aguda, embriaguez — ó habitual — enfermedad crónica, miseria, mala alimentacion; ser adquirida durante la vida fetal — enfermedades generales ó locales de

la madre – traumatismo del útero –, ó en el momento del nacimiento – distocia –; ó proceder ella misma de la herencia de sus antecesores. En todos los casos, el gérmen, el espermatozoide, resultará escaso de vitalidad y de energía.

En la herencia, ó mejor dicho, en la fecundacion, intervienen dos factores; el padre y la madre; el espermatozoide y el óvulo. Claro está, que la falta de vitalidad en uno de los dos elementos, podrá en ciertos casos ser disminuida y aún contrarrestada

totalmente por un exceso de energia en el otro elemento procreador; que la energia individual del nuevo ser — producto — estará en directa relacion con la que en el momento de la fecundacion poseian sus padres — factores del problema — y que no representando esta pérdida de la energia individual, ninguna enfermedad determinada, sino pobreza orgánica y predisposicion á todas ellas, la transmision de la especie morbosa ó enfermedad padecida por los padres,

no es segura en los hijos, teniendo estos, como es natural, más probabilidades de alcanzarla cuando es padecida al mismo tiempo por los dos generadores y más aun, si la padecieron tambien otras generaciones anteriores, pues trasmitiéndose en el acto de la fecundacion á más de la vida, las condiciones de forma y estructura de los diversos órganos y tegidos, aquellos que en los antecesores sufrieron más reiteradamente las lesiones de la enfermedad, serán en el heredero un <u>locus</u>

minoris resistentia, que igualando las condiciones, facilitará la repetición del mismo efecto, cuando actúen las mismas causas. (Esto explica el por qué, de la herencia similar y disimilar.)

Los experimentos hechos por Ch. Féré y otros autores, sobre la evolución y la herencia, demuestran que el sér, engendrado en malas condiciones, nace con una pobreza orgánica y una falta de energía vital, que se ha convenido en llamar degeneración

hereditaria, tanto más intensa, cuanto mayor era la padecida por los padres. Hemos visto que la degeneracion puede ser hereditaria, congénita ó adquirida y que hay siempre algo de ella en toda enfermedad que compromete los cambios nutritivos. De aqui se deduce, que todo esfuerzo hecho por mejorar la nutricion de los degenerados; por apartarlos del medio que produjo ó mantiene su degeneracion; por curar las enfermedades generales ó locales - aparato genital - de los

padres; por suprimir las causas de dis-
tocia y por establecer una higiene racional
y cuidadosamente dirigida, son esfuerzos
hechos también en pró de una herencia
regresiva; y que por el contrario, el aban
dono de estos mismos cuidados, constituye
un paso hacia la herencia progresiva.

Por lo que se refiere á la astenia
en sus dos primeros grados de simplicidad
mental y enfermedad de Beard, haremos
notar que, constituyendo los primeros pasos

en el camino de la degeneracion, son tambien los que necesitan menor trastorno nutritivo, los que se padecen en condiciones más semejantes á las normales de la vida, se logran con mayor facilidad y son, por tanto, más abundantes y comunes.

"La neurastenia - dice Ch. Féré - (1) "constituye el terreno más propicio al desen "volvimiento de las neurosis, de las veranias "y aún de las afecciones orgánicas cerebro-

(1) Ch. Féré. La famille neuropathique (pag. 80)

"espinales, hasta tal punto, que se la ha
"podido considerar como la fuente común
"del mayor número de enfermedades nerviosas.....
"crea, en una palabra, la oportunidad morbosa
"del sistema nervioso. Sin ninguna duda, la
"neurastenia puede ser hereditaria y la
"observacion diaria lo atestigua. Las formas
"graves de la neurastenia, están generalmente
"acompañadas de una herencia morbosa muy
"notable (neurastenia de evolucion) Mas este
"estado de debilidad irritable no puede ser

"cnado fuera de la herencia por las excita-
"ciones múltiples á las cuales el sistema ner-
"vioso está expuesto? Bien parece que puede
ser asi."

Esta opinion, casi universalmente
aceptada, encierra un hecho importantísimo
que es el que particularmente me ha movido
á hacer este trabajo; pues siendo la neuras-
tenia, enfermedad que en las actuales con-
diciones de la vida, puede adquirirse facil-
mente por sujetos sin mancha neuropática
anterior y que abre las puertas de entrada

á la gran casta de los neurópatas y de-
generados de toda especie; azote de nues-
tras modernas sociedades, débese la consi-
derar muy en serio y no abandonar
tales enfermos á su suerte bien desdicha-
da, pues curables casi todos en su princi-
pio, se convierten, dejados á sí propios, en
un semillero de excéntricos, histéricos, borra-
chos, locos, suicidas, criminales, imbéciles
é idiotas, que constituyen actualmente la
rémora mayor de nuestra civilización y el

más pesado fardo que dificulta la marcha del hombre por un camino de progreso.

Hoy por hoy, es inútil pensar en recoger á todos los locos y criminales para encerrarlos en manicomios ó presidios y tratar de curar á los imbéciles é idiotas, á quienes nadie podrá dár la energía vital, que no lograron de sus padres en el acto de la concepcion. Es poco ménos que inútil oponerse á la procreacion de los

degenerados, dificultando con leyes y disposiciones las uniones entre consanguineos y más quimérico todavía pensar en la castracion quirúrgica como recurso magno que evite la extension de la plaga y libre á la sociedad de su más pesado tributo. Lo que debe hacerse, es oponerse al mal en sus comienzos, estudiar las causas y los síntomas de esa degeneracion y obstruir el camino que á ella conduce con las barreras de una buena higiene y una sólida moral,

sin perdonar para ello, sacrificio de ninguna especie. Este es, á mi juicio, el medio más racional y lógico que puede oponerse á la degeneracion; los que han salido yá del alcance de nuestros recursos, no deben hacernos perder un tiempo precioso para combatir el origen del mal; los degenerados de cierto grado, llevan en si mismos el gérmen de su destruccion; si evitamos el que lo trasmitan á los sanos en dos ó tres generaciones, habrán desaparecido por obra y gracia de su misma

esterilidad y muerte prematura.

Degeneracion. Atendiendo á las razones expuestas, debemos esforzarnos en conocer los síntomas de la degeneracion, en especial los débiles y poco perceptibles de sus primeros grados, que nos indiquen la existencia de un asténico que regenerar ó de un decadente en quien combatir los progresos del mal y su propagacion hereditaria.

En la herencia fisiológica la tendencia es á reproducir y fijar la forma de

los antecesores y es por tanto muy común hallar notables semejanzas entre los diversos miembros de una familia; por el contrario, la falta de semejanza entre los descendientes, que se ha llamado <u>disolución de la herencia</u>, es un carácter de la herencia morbosa y un indicio de la disminución de vitalidad del individuo y de la discontinuidad de la raza. "Los individuos desemejantes - dice Morel - comparados entre sí, no tienen ni la misma fisonomía,

ni el mismo temperamento, ni las mismas costumbres, ni el mismo carácter. Existe allí, como un elemento de disolución que hace alejar la idea de una transmisión normal ó de buena naturaleza". Esta desemejanza es debida sin duda á desviaciones de la actividad nutritiva, indicadas por un número mayor ó menor de deformaciones; que así pueden ser insignificantes, como alcanzar á aquellas partes de morfología más constante y fija, que sirven al antropólogo para

la agrupacion y reconocimiento de las razas. Tales deformidades llevan el nombre de estigmas de degeneracion y son hoy dia muy abundantes y muy bien conocidas.

Entre ellas, podremos citar la frecuencia de los tumores benignos y malignos: las ~~monstruosidades~~ teratológicas, tales como el gigantismo, enanismo, infantilismo, feminismo, masculinismo, hermafroditismo etc.; las anomalias de desarrollo, como el labio leporino, la catarata y las hernias congénitas, las fisuras y fistulas branquiales, las desviaciones de la

columna vertebral, la espina bífida; las anomalías en la forma y tamaño de los dedos; la evolución defectuosa de los dientes, sus erosiones y modificaciones en la forma y en la colocación; el paladar en ojiva, con ó sin cresta saliente antero-posterior, con ó sin división del velo palatino; la forma acanalada ó en embudo, del torax; la delgadez y longitud exagerada de las extremidades; las asimetrías de la cara y cráneo, las anomalías de forma de la oreja y otros muchos

como la obesidad, los angiomas, el albinismo parcial ó total, la hipertricosis, las anomalias viscerales, la multiparidad, el estrabismo, la tartamudez, la tendencia á padecer neuralgias variadas y otros y otros, que prolongarian inutilmente esta lista, yá demasiado larga, de defectos y de miserias orgánicas.

Pero con serlo mucho, no es lo más interesante la apreciacion de estas monstruosidades y anomalias, muy fre-

cuentes en los grados avanzados de degeneracion orgánica, pero muy poco en los primeros é iniciales períodos del proceso.

La misma neurastenia con sus cefaleas, sus dispepsias, insomnios, vértigos, hipocondrias, debilidades é impotencias; y con mayor motivo todavia los grados más avanzados de la astenia, ofrecen un conjunto sindrómico bastante claro y fijo para que cualquier médico los diagnostique. El diagnóstico en los comienzos de ésta misma astenia

es más difícil, pues nadie cree enfermos á esos individuos que con las apariencias de una salud perfecta, van pasando por ahí su indolencia y la desconfianza en sus fuerzas; se les llama fátuos, apocados, cortos de alcances, pero sin sospechar nunca que tales calificativos tengan por origen un trastorno morboso y sin prevenirse nadie de que tal apocamiento, fatuidad y cortedad de alcances, merecen ni necesiten una corrección.

A cada momento tropezamos con

esos sujetos - de uno y otro sexo - que en su vida se han ocupado de nada sério; que hablan de todo y de todo se burlan y se mofan sin entender de nada y que tienen como únicas ocupaciones trascendentales de la vida, el seguir las alternativas de la moda, hacer muchas visitas de cortesia ó coleccionar sellos de correo, fototipias ó tarjetas postales. Estos són los asténicos de los primeros grados, con sus vanidades y tonterias, que demuestran claramente, á una

observacion detenida y atenta, las deficiencias de su sistema nervioso, incapaz de energia y exactitud en el cumplimiento de sus funciones.

Añadamos, que cuando las circunstancias les ayudan, estos individuos, por su falta de sensatez, rectitud de juicio y sentido moral; son viciosos, jugadores, parlanchines, muy aficionados al café, al tabaco ó al alcohol, que al fustigar su sistema nervioso, les convierten el lujo de una discusion de sobre-

mesa ó de café, de unas frasecitas ingenio-
sas ó de algunos chistes indecorosos que les
dán fama, entre sus amigos, de pillines y
de calaveras. No vale proponerles nunca
una excursion al monte, una partida de
caza ó algo que sea salir de la vida in-
culsa y rutinaria de todos los dias; ¿para
qué? contestarán ellos, ¿para reventarse de
andar, por ver unos cuantos pinos ó coger
dos ó tres piezas de caza? Bien están allí sin
molestarse en tales tonterias. Y si se les ar-

guye con los beneficios del ejercicio al aire libre, de la respiracion á pulmon lleno y la contemplacion de hermosos panoramas, suelen responder, que hacen bastante ejercicio dando una vueltecita por el paseo más de moda; que les gusta más cazar en el plato que en el monte y que si se les ocurriera recrearse viendo paisajes, tienen á su disposicion el cinematógrafo y el portfolio de fotografías, con los más bellos panoramas del universo.

Estas y otras muchas razones por el estilo, demuestran enseguida su pequeñez de ánimo, su falta de energías; la simplicidad mental por donde comienzan las degeneraciones individuales. La mayoría de ellos son estrafalarios en la manera de vestir ó de peinarse; tienen mucho cariño á los perros ó á los caballos; son románticos, sueñan mucho, duermen poco, digieren mal, tienen ocaso apetito; padecen vértigos, dispepsias, erupciones herpé-

ticas y otros trastornos que se atribuyan á cualquier causa, por no reconocer en ellos á los viejos prematuros; cuya única mision importante es la de extender por todos lados su estulticia y degeneracion.

Que estos individuos se sean obligados á un trabajo un poco pesado y como carecen de resistencia, se convertirán enseguida en asténicos incorregibles; que cambien un poco las condiciones de su vida, su cerebro se resentirá y veremos cuan facilmente

pasan un defectos á manias y como con-
vierten: en dipsomania, un aficion á los lico-
res digestivos; en erotomania, un alegrian del
café-concierto; en cubomania, un partidito de
tresillo ó golfo; en tendencia al suicidio, un pe-
simismo barnechado; en locura de la duda,
sus habituales indecisiones y en cualquiera de
las fobias conocidas ó por conocer, un quimérica
timideces.

Cuando estudiemos el carácter, veremos
el por qué de ésta sugestibilidad, indecisiones y
apocamiento de los asténicos.

La astenia nerviosa.

La atonía del sistema nervioso. El carácter personal: esquema de las funciones psicológicas. Los estados neurasténicos.

Atonía del sistema nervioso. Acabamos de pasar una ligera revista á los principales factores etiológicos de la astenia y antes de ver cómo estas causas modifican sus acciones y efectos en las diversas agrupaciones y medios sociales, vamos

á señalar la parte que corresponde al sistema nervioso en las lesiones asténicas.

De las tres teorías más importantes que se han disputado el honor de explicar la patogenia de los trastornos neurasténicos; la de las autointoxicaciones de Bouchard, la de las ptosis viscerales de Glenard y la del agotamiento nervioso de Beard y Féré; esta última, la primera que apareció, es la más aceptada y parece ser también la más racional; siquiera queden siempre como muy dignos de tenerse en cuenta, los hechos y razonamientos que

sirvieron á Bouchard y á Gleuard para establecer sus teorias.

Conocidos son los experimentos que Ch. Féré publicó en su obra "Sensacion y movimiento", con los cuales demuestra que el sistema nervioso participa en su totalidad, hasta de las excitaciones más débiles y limitadas y que á una excitacion, cualquiera que sea, sigue siempre una depresion tanto más rápida y acentuada, cuanto más fuerte y dura dura fué la excitacion que la produjo. Con el dinamómetro, llegó á comprobar que la ener-

gia del esfuerzo momentáneo, coincide con la mayor actividad y ejercicio habitual de las funciones intelectuales; aumenta siempre que una excitacion sensitiva ó sensorial llega hasta los centros y disminuye muy notablemente cuando la excitacion es demasiado intensa ó prolongada. Las mismas experiencias hechas para los excitantes más usuales del sistema nervioso y comprobadas por diversos aparatos y procedimientos, le permiten establecer una teoria de la funcion patógena del agotamiento, según la cual, la vibratilidad de un sujeto - ó capacidad

para reaccionar á estímulos de intensidad determinada, puede variar de un momento á otro, segun el influjo que ejercen sobre él, los circunfusa ó los ingesta y en un momento dado, aproximarse en más ó en ménos á la de los degenerados hereditarios, haciéndole más sensible á las influencias exteriores." Por esta disminucion de la energía vibratoria, se explica, cómo cuando un individuo está deprimido por un influjo accidental cualquiera, no puede volver á su estado normal, más que en condiciones higiénicas excepcionalmente bien dirigidas.

La atenuacion de la energia especifica tiende á acentuarse en cada una de las generaciones siguientes, que degenera, no solamente desde el punto de vista de la evolucion de cada órgano en particular, sino tambien desde el punto de vista general y acaba por llegar á la esterilidad." (1)

Esta teoria que induce á Féré, á considerar el agotamiento como la causa general y especial de las enfermedades y á subordinar á él la degeneracion hereditaria ó adquirida y la génesis de la mayor parte de los

(1) Féré = Sensacion y movimiento; pag 169 (trad. esp.ª)

padecimientos, es muy parecida á la primitiva de Beard, defendida también por Levillain y otros autores que de neurastenia se ocupan; y puede explicar, por una total participacion de las excitaciones, el por qué en el proceso asténico general, es el sistema nervioso el primero y más notablemente lesionado.

Inútil me parece, ponderar ahora la delicadeza estructural y la complicacion maravillosa de los centros nerviosos; decir que este sistema rije y domina las funciones todas de

nuestra economía y elogiar la superioridad jerárquica de los actos intelectivos. Como dice el Dr. Cajal, "el sistema nervioso representa el último término de la evolución de la materia viva y la máquina más complicada y de más nobles actividades que nos ofrece la naturaleza."(1) Es, en resúmen, un aparato de perfeccionamiento y como tál está sujeto á cambios y transformaciones continuas, que adaptan el individuo á las modificaciones del medio ambiente.

Se compone de un número inmenso

(1) S. R. Cajal = Textura del sistema nervioso (pag. 1)

de células, profundamente relacionadas entre sí, por sus prolongaciones dendríticas y axiales. Estas prolongaciones terminan por ramitas libres y cada célula apesar de sus conexiones conserva una cierta individualidad, que les ha valido ser designadas con el nombre genérico de neuronas. Estas neuronas han sido agrupadas por sus jerarquías funcionales, considerándose entre ellas, dos fundamentales; la sensitiva y la motriz y cuatro, cinco ó más órdenes de neuronas interpuestas entre estas

dos, que se llaman de asociacion.

La célula nerviosa, como los demás elementos anatómicos del organismo, tiene una funcion que cumplir y para ello ~~[illegible]~~ ~~de~~ transformar en energía propia, las energías del exterior que le suministra el medio nutritivo. Esta transformacion se efectua en virtud de complicadas reacciones de índole química, acaecidas en el interior del protoplasma celular y deja como residuo una porcion de substancias inservibles que se destinan á la eliminacion.

Las modificaciones impuestas por

la materia y la energía, en el interior de los protoplasmas nerviosos, se desconocen por completo, pero los estudios de histología, fisiología y patología de la neurona, han señalado ya algunas modificaciones características de la célula nerviosa, correspondientes á las fases de reposo, actividad y fatiga y á los estados de salud ó de enfermedad de los sujetos.

Sin entrar en detalles, diremos que aparece evidente, en el estado de actividad, una disminución de la cromatina protoplasmática

y del volúmen del cuerpo celular, fenómenos que se exageran en el estado de fatiga y se acompañan de parecidas modificaciones en el núcleo; además, las dendritas se acortan y deforman y los apéndices espinosos desaparecen total ó parcialmente. La nutricion insuficiente produce cambios muy parecidos en la estructura celular, reducidos en cuanto á la forma, al aspecto varicoso de las dendritas y desaparicion de las espinas colaterales; y en cuanto á la estructura, á la cromatolisis, la destruccion

parcial del espongioplasma, la homogeneización del núcleo etc.

Estos fenómenos no son específicos de tal ó cual proceso morboso, pues se encuentran iguales en muy diversas enfermedades: de ellos la cromatolisis parece ser un trastorno nutritivo accidental, compatible con la vida de la célula y casi siempre reparable; la homogeneización, los desgarros, vacuolización etc. del espongioplasma y del núcleo, acarrean inmediatamente la muerte celular.(1)

(1) S. R. Cajal. = loc. cit.

Tales cambios estructurales, parecen debidos á la accion sobre las células, de determinados productos tóxicos, resultado de sus propias actividades y pueden obtenerse tambien experimentalmente por la accion de substancias como el alcohol, el éter, el cloroformo, etc., cuyos efectos fisiológicos en los centros nerviosos, son bien conocidos.

Existen, pues, estrechas relaciones entre estas modificaciones de la célula nerviosa y aquellos primeros trastornos nutritivos que hemos considerado lesiones probables

de la astenia. La atonía orgánica, en el 107
sistema nervioso, como en los demás elementos de la economía, se debe, según todas las probabilidades, á una autointoxicacion, bien sea producida por alimentacion insuficiente ó tóxica, bien se deba á dificultades en la eliminacion, á desgaste celular ó á produccion exagerada y reabsorcion de las excretas, como consecuencia de grandes excesos funcionales.

Fundado en otros mismos ó en parecidos hechos, estableció Mathias Duval un-

fecunda hipótesis del acribocismo de las neuronas, reforzada más tarde por Lepine con la teoría de los quimiotropismos. Según estos autores, el funcionalismo de los órganos engendra como productos de desintegración, diversas substancias, que producidas en mayor cantidad de la que son eliminadas y retenidas por tanto, primero en los órganos que las produjeron y después en el medio interior, ocasionan la fatiga local y general; por lo cual se les ha dado el nombre de principios ponógenos. Estos principios ponógenos llevados

por la circulacion y puestos en contacto con 109
los elementos centrales del sistema nervioso,
producen la retraccion de las dendritas y
de los somas, ó movimiento quimiotrópico negativo.

A este puede oponerse un movi-
miento de expansion, ó quimiotropismo posi-
tivo, producido por los excitantes de la célula
nerviosa, tanto de órden psíquico, como de
órden físico - electricidad -, ó químico - alcohol,
éter, cloroformo, nicotina etc. - pero se comprue-
de que estas excitaciones anormales, gastan
y tanto más, cuanto más intensas y repetidas

sean, las reservas nutritivas de la célula; aumenten con mucha rapidez los productos de desintegracion y produzcan como consecuencia necesaria, no solo la retraccion de las dendritas, sino tambien aquellas otras fases más avanzadas de atonia y disminucion celular que pueden llegar hasta la degeneracion y la muerte.

La correlacion fisiológica de estos fenómenos, está en esa depresion profunda del sistema nervioso y esa disminucion de la vibratilidad específica ó de la energia

individual, que sirvieron á Féré, para establecer su teoría del agotamiento.

El sistema nervioso, por ser el de estructura más delicada, el de funciones más complejas y el más expuesto á las acciones y reacciones del exterior; es el primero en sufrir los trastornos nutritivos y las decadencias orgánicas y el último en aprovecharse de las restauraciones y mejorías. Como hemos visto, los primeros trastornos, que son tambien los más compatibles con la vida de las células, se reducen á la cromatolisis, á la

desaparicion de los apéndices espinosos de las dendritas y á la retraccion de estas mismas prolongaciones, que toman aspecto varicoso; es decir, á una exageracion del quimiotropismo negativo, fisiológico. Y como el papel de las dendritas, es establecer conexiones con las prolongaciones axiales de otras neuronas, resulta que al retraerse, se reducen las conexiones interneuronales y que las primeras lesiones asténicas del sistema nervioso, consisten; en una pérdida más ó menos extensa de las asociaciones, en la

consiguiente limitacion ó impedimento para el paso de las corrientes y en la disminucion de energia de estas, por falta de nuevas nutritivas en las células.

Así se explica el carácter de los neurasténicos, su flojedad de ánimo, su carencia de voluntad, su tendencia á la inaccion y á la pereza, su emotividad exagerada; en una palabra, la inédia, la atonia, la falta de energia vital, que les es peculiar.

Estudiada la astenia nerviosa, bajo el punto de vista anatomo-patológico, debe-

mos, si queremos abarcarla en su totalidad[114] y dárnos clara cuenta del carácter neurasténico, considerarla también bajo el punto de vista psicológico. Para ello, es necesario saber en qué consiste eso que llamamos el <u>carácter</u> y tener una ligera idea del funcionalismo psíquico.

El carácter personal: esquema de las funciones psíquicas.= Se llama carácter á un conjunto sumamente complejo, formado por todas las sensaciones que proceden de fuera y de dentro de nuestro cuerpo; por todas las ideas, deseos, voliciones-

nes y todos los estados afectivos. En cada 119
individuo, el conflicto mutuo, entre estos factores, que constituyen la experiencia de la vida entera, ~~más~~ las cualidades psicológicas recibidas como herencia de los antecesores, más el conjunto de circunstancias que han influenciado la existencia ántes y después del nacimiento, integran el carácter, que es, en resúmen, nuestra personalidad psíquica; la que marca nuestra especial manera de ver y de sentir; la base sobre que descansan las acciones y reacciones, los pensamientos y las obras de cada uno.

En la formacion del carácter personal, podemos considerar, como dos partes; una bastante fija, constituida por la herencia ancestral; la otra, esencialmente variable, formada por todos los demás factores y como estos difieren no solo de un individuo á otro, sino en las diferentes épocas y circunstancias de la vida de un mismo individuo, el carácter depende en cada caso, de la constitucion individual; se desarrolla y se modifica al par que ella y aparece como el sello de nuestra personalidad. De aqui los diversos tipos de carácter, llamados

enérgico, débil, variable, continuo, inseguro, 117
estable, etc.

En el desarrollo, tanto anatómico como funcional; tanto ontogénico, como filogénico del sistema nervioso, se considera primer término el reflejo, expresion de la mayor simplicidad anatómica, de la más rudimentaria actividad y tipo al cual se pueden reducir los ulteriores perfeccionamientos del sistema, en ambos órdenes de la forma y de la funcion.

El principio que domina toda la actual psicologia, es la transformacion de

las impresiones, en un movimiento reflejo, 118
más ó menos externo y complicado segun el
número y disposicion de los elementos asocia-
tivos interpuestos y que termina siempre cuan-
do es completo, por un movimiento, por un acto.

Siguiendo una serie ascensional, en-
contramos: primero, el reflejo inconsciente y
simplicísimo de la médula ó de los gusanos;
á este sucede, con la aparicion de centros más
elevados y la interposicion de más elementos
de asociacion, la conciencia de las impresiones
recibidas y el deseo, considerado como mani-
festacion la más simple y elemental de

la vida afectiva, con él, nace ya un prin-
cipio de individualidad. Cuando existe
una determinada suma de experiencia, tra-
ducida morfológica y psicológicamente, por
una mayor complegidad estructural y un
aumento de la cadena asociativa, aparece
la actividad ideo-motriz, dentro de la cual
podemos considerar como sucesivas complica
ciones, la idea fija, la idea razonada y la idea
abstracta, que se acompañan de un creciente
aumento en la complegidad estructural y
asociativa y de una disminución, también

creciente, de su tendencia á convertirse en movimiento. Como manifestacion superior de ésta actividad intelectual ó idea-motriz, aparece la volicion, que, segun Letamendi "es lo más sorprendente del mecanismo vital superior y lo más maravilloso de todo cuanto ofrece la Naturaleza;"(1) representando, en efecto, con un poder de eleccion y sus manifestaciones inhibitorias ó motrices, una complicacion tal de excitaciones, comunicaciones y transformaciones, del influjo nervioso; una cantidad tan grande, de imágenes, recuerdos, sentimientos,

(1) Letamendi.= Path. gral (pag. 664).

tendencias, experiencia acumulada etc. etc. interpuestos en el arco reflejo y una tal complejidad estructural de los centros nerviosos, que la imaginacion, incapaz de abarcar por completo tan intrincado mecanismo y la razon, sin fuerzas para seguir la corriente nerviosa más allá de sus asociaciones elementales y primeras, se detienen, más para admirar que para comprender y con dificultad llegan á hacerse de ella, borroso y simplicísimo bosquejo.

Con todo, su poder de eleccion, indica una preferencia despues de una

comparacion mayor ó menor de los motivos y claro es, que estará regida por la naturaleza y cantidad de otros motivos de comparacion, representados á su vez por los diferentes elementos asociativos, cuya total suma integra el carácter personal. Por tanto, podremos decir: la voluntad, como las demás actividades psíquicas, está siempre condicionada por el carácter de los individuos, é influida por él, refleja sus cualidades, constitucion, energías y vitalidad.

Añadiendo algunos trazos á este

esquema, diremos: que aquellas partes de los centros nerviosos directamente relacionados con los órganos sensitivo-sensoriales, es decir, los llamados centros sensitivo-sensoriales de proyeccion, reciben por intermedio de los sentidos, los estímulos exteriores y transforman la impresion en sensacion; estas sensaciones, asociándose á otras yá actuales, yá pasadas, que renacen bajo la forma de imágenes, forman una percepcion, una representacion de la cosa exterior, que al reunirse con otras imágenes parecidas ó iguales, formará la idea,

el símbolo de aquella cosa percibida. Esta, á su vez, puede no ser sino el símbolo de otras cosas ó aún de otros símbolos y llegamos así á la idea abstracta, desprovista casi por completo de elemento sentimental y de tendencia al movimiento, al acto. 124

Parece probado que las ideas no tienen, en la mayoría de los casos, poder motor, sino por la parte que les corresponde de elemento emocional, de afecto, de pasion; debido á sus condiciones sentimentales de agradable ó desagradable, feo ó hermoso, bueno ó malo; cualidades estas, que predominan grande-

mente en las ideas fijas, disminuyen en las ideas razonadas y llegan á desaparecer en la abstraccion de las ideas científicas de la metafísica, la astronomia ó la álgebra.

Con estos datos, demasiado ligeros para la importancia de la cuestion, pero excesivamente extensos yá, para la índole de este trabajo, podemos, imitando á Th. Ribot, considerar las funciones psíquicas de un sujeto normal como una superposicion de actividades; primero están los reflejos simples; por encima

de ellos los hábitos ó reflejos compuestos; sobre 136
estos, los actos producidos por los sentimientos, emociones y pasiones; más arriba, los actos razonables y por encima de todo, las ideas puramente abstractas. Cada uno de estos estratos, supone la existencia de los que están por debajo de él y depende de ellos, regulando sus actividades á las que dá unidad y coordinacion.

Así resultan explicables las mayores perturbaciones en el funcionalismo psíquico. Reduciéndonos á los del carácter neurasténico, tendremos: que los trastornos nutritivos

de los centros nerviosos y las modificaciones celulares yá estudiadas, producen como efecto una disminucion de las asociaciones, con lo cual, se hace imposible el desarrollo de las ideas abstractas, acompañadas de un sentimiento penoso de fatiga y de impotencia y de la necesidad de abandonar los trabajos intelectuales. Disminuye tambien la potencia inervadora, debilitándose las imágenes y la memoria y originando otros trastornos, como el cansancio-muscular precoz, las arritmias cardiacas, el pulso frecuente é irregular etc.

á los que pueden añadirse las perturbaciones digestivas y genitales, explicables por parecidos mecanismos.

Perdida la facultad de la abstraccion y disminuida la de razonar, quedan como elementos predominantes en el carácter del neurasténico, los actos producidos por las emociones, sentimientos, pasiones etc. pero como éstas carecen de energía y de vigor á causa de la atonía y decadencia general, sus manifestaciones psíquicas se limitan á los caprichos, tonterías y timideces ya señaladas, con un

característica de mezquindad y de impotencia.

La disolución del carácter no suele ser muy considerable en los primeros grados del proceso asténico, pero puede llegar en la degeneración extrema, á la exclusión de toda actividad menos los reflejos simples y primitivos, como sucede en algunos idiotas y cretinos.

Esta descripción de las funciones psíquicas, nos permite observar las analogías existentes entre el carácter de los niños, en quienes el desarrollo de los centros nerviosos es incom

pleto y el de los asténicos y ancianos que están en periodo de regresión; nos explica también el por qué de las frecuentes comparaciones que patentizan estas semejanzas y nos indica la posible confusión de síntomas entre el desarrollo incompleto y la regresión prematura y la fácil combinación de ambos estados.

Los estados neurasténicos. Después de todo cuanto llevamos dicho acerca de la etiología y patogenia de la neurastenia y apesar de habernos reducido aquí á estudiar los orígenes de esta enfermedad, sin entrar en la descripción sinto-

matológicas, diagnóstico y pronóstico de la neurastenia ya constituida, típica, tal como se encuentra en los tratados de Patología y en monografías numerosas; con sus estigmas, sus dispepsias y sus trastornos genitales; bien podemos considerar á esta enfermedad como una decadencia orgánica general, dependiente del estado de la nutrición y de la constitución individual y apartarnos un poco de la idea de la <u>neurose</u>, de la enfermedad <u>sine-lesione</u> ó <u>sine materiæ</u> y aún de esa tendencia que pretende localizarla exclusivamente

en el sistema nervioso, haciendo de ella una entidad morbosa, fija y constante, mal basada en su variable sintomatologia. Parece más conforme con la razon y más de acuerdo con la realidad clínica, considerar la neurastenia como una distrofia, en la cual es preciso distinguir á ejemplo de Gilles de la Tourette (1), dos estados neurasténicos, muy semejantes por sus síntomas, pero muy diferentes por su etiologia, evolucion clínica, pronóstico y tratamiento. Son, la neurastenia verdadera, el agotamiento

(1) Gilles de la Tourette. Les etats neurastheniques.

nervioso y la neurastenia constitucional ó he-
reditaria.

La neurastenia verdadera, tiene como cau-
sas, todas las de empobrecimiento orgánico
que hemos considerado en el capítulo de etio-
logía y todas las de índole social, que veremos
en el capítulo siguiente: la neurastenia consti-
tucional, se debe pura y simplemente á la de-
generacion hereditaria, de la cual representa
los primeros grados. El neurasténico verdadero,
debe su estado á modificaciones nutritivas, á
una intoxicacion ó auto-intoxicacion, que tie-

ren por efecto, debilitar su energía individual y reducir las asociaciones del sistema nervioso por la acción quimiotrópica de las toxinas patógenas; de ordinario es un individuo adulto y cuenta entre sus antecedentes, una época de trabajo excesivo, físico ó intelectual; graves reveses de fortuna, disgustos de familia; una enfermedad grave anterior ó un período de mala nutrición ó de exagerados dispendios orgánicos; el neurasténico hereditario, lo es desde que nace, ó por lo menos desde la época en que debieron alcanzar completo desarrollo sus facultades inte-

lectuales; ha presentado siempre rarezas de carácter, que con mucha frecuencia se hicieron notar tambien en sus padres ó en sus hermanos; su fuerza vital ó energía individual, es poca, nó por haberla perdido, sino porque sus padres nó pudieron dársela en cantidad suficiente en el acto de la fecundacion; á menudo, presenta alguna de las señales de detencion ó desviacion del desarrollo, indicadas como estigmas de degeneracion; la penuria de sus conexiones interneuronales, nó obedece á retraccion de las dendritas y espinas protoplasmáticas, sino á carencia

relativa, de fibras y células. La neurastenia verdadera puede considerarse como una intoxicación; la constitucional, como una enfermedad del desarrollo ó del crecimiento; la primera podrá curarse con el descanso y una buena higiene que facilite la eliminación de las toxinas y mejore la nutrición de los tegidos; la segunda necesitará como tratamiento una sobre-nutrición activa y una educación racional que crée fuertes y numerosas asociaciones interneuronales.

Claro es, que entre estos dos extremos, existe una escala completa de grados inter-

medios en que ambos estados neurasténicos, se mezclan y confunden en las más diversas proporciones; desde las degeneraciones congénitas ó adquiridas durante el nacimiento, la lactancia ó las enfermedades de la infancia, y la mala alimentacion habitual, la miseria y el trabajo excesivo, que comienzan á veces en la época de la niñez hasta las producidas por el alcoholismo, la sífilis, la tuberculosis, los excesos en la comida y el abuso de los placeres venéreos; encontramos una gama completa de matices degenerativos y una serie de causas de fa

tiga y de astenia nerviosa, que ofrecen materia para toda suerte de combinaciones, entre ambos estados neurasténicos. Pero con todo, debemos tener siempre en cuenta las diferencias esenciales que entre ellos existen y averiguar en los casos confusos el predominio de uno ú otro estado, apreciando detenidamente los antecedentes y evolucion de la enfermedad, únicos datos que nos permitirán un pronóstico cierto y un tratamiento racional, basado en la indicacion etiológico-patogénica y no en la variable y paragena de los síntomas.

Sabemos que todo aquel que procrea en estado de enfermedad, puede dar origen á degenerados hereditarios y por tanto, el neurasténico verdadero, puede engendrar hijos degenerados, que llegarán á ser, si las circunstancias les ayudan, neurasténicos como un padres; pero que tambien podrán ser histéricos ó locos, reumáticos, diabéticos, obesos, cancerosos, tuberculosos ó simplemente enfermizos; el terreno lo tienen: es la disminucion de la vitalidad y la defectuosa nutricion, propias de los degenerados; la causa depende de las condiciones del medio

cómico y social en que vivimos, á cuyas acciones y reacciones estamos sujetos de continuo.

El medio social considerado como factor etiológico de la astenia.

Causas sociales de la neurastenia. El campo y la ciudad. El intelectual y el obrero.

Causas sociales de la neurastenia. = Estudiando la psicología del neurasténico, hemos visto

que nuestra vida mental tiene como carácter de su propia existencia, la inestabilidad; ni podría existir sin esa continua asociacion de sensaciones, imágenes, recuerdos, ideas y movimientos, sin esa continua llegada de impresiones, cuya transformacion y conduccion constituyen su esencia misma. Pues bien, los fenómenos sociológicos, en cuanto constitutivos del carácter personal, tienen con los hechos psíquicos, relaciones de causalidad tanto ó más íntimas que los fenómenos biológicos.

Como dice G. L. Duprat: "No

hay ni un sentimiento, ni una idea en un individuo, ni un acto ejecutado por uno de nosotros, que no lleve el sello del medio social."(1)

Esta influencia constante y directa del medio, sobre el organismo, puede resumirse en lo que se llama la lucha por la vida, en el struggle for life, de los ingleses. Es opinión común que las dificultades de esta lucha, aumentan de continuo y que la pelea no ha sido nunca tan ruda y tan terrible como en nuestros días. Hoy los hombres poseen contra sí mismos tales

(1) G. L. Duprat. = Les causes sociales de la folie.

medio de destrucción y ruina, que la ciudad moderna, más que albergue pacífico de los humanos, parece campo de batalla donde la misión de cada uno, es oponerse á la misión de los demás y donde todos viven por alcanzar alguna cosa que les coloque en condiciones de vivir mejor que un vecino. La concurrencia es universal en todos los dominios: el hombre de ciencia, el artista, el político, el industrial y el comerciante, luchan cada cual en el ramo de sus actividades, por sobreponerse.

al compañero; el obrero lucha tambien con desmedida saña por sacudir el yugo que le une al trabajo forzado y que nó le permite utilizar para sí, sino una pequeña parte de aquello que produce; hasta la mujer, en otro tiempo dedicada exclusivamente al cuidado del hogar y de la familia, abandona la casa y marcha al taller ó al despacho, buscando á cambio de su trabajo un suplemento para la alimentacion de los hijos; si nó acude, perdido el freno moral de la virtud, á la casa de prostitucion ó á los ardides de la galanteria,

logrando del vicio, más fácil y remunerador que el trabajo honrado, la satisfaccion de sus necesidades, reales ó ficticias; pretende tener iguales derechos que el hombre y reclama un lugar en la intervencion de los negocios públicos, asociándose y creando el movimiento feminista de nuestros tiempos.

Todos quieren ser más, resultando de estos afanes y estas luchas, la cifra cada vez mayor, aterradora ya por su enormidad proporcional, de criminales, jugadores, locos, suicidas, prostitutas, cínicos é hipocritas de toda

clare. Y como dice Letamendi; "lo grave, lo "desconsolador es, en este órden de cosas, esla "cipa increible de criminales que nó lo parecen "por inaccesibles á la justicia; de locos que van ti- "rando como cuerdos por nó ser aun certifica "ble su locura; de suicidas que nó creen serlo "por nó advertir que se están matando; de "jugadores que por disimular su vicio, lo "elevan á público oficio; de prostitutas que con "vendarse por intrincada tramitacion, nó se re- "putan vendidas y, en fin, de toda suerte de "falsificadores de su obligacion, por sagrada

"que esta sea, á quienes la sociedad consi-
"dera y respeta como buenos, á sabiendas de
"que obran mal, solo por que les vé consuma
"dos artistas en el difícil arte de hacerse
"premiar, en honores y dignidades, actos y
"desafuros que tienen señalada como justa
"sancion un presidio." (1)

Es extremo difícil es la investigacion
minuciosa de las causas que mueven á tan
encerrada lucha y que originan tanto desor-
den orgánico y funcional del sistema ner-
vioso, especialmente en sus actividades más

(1) Loc. cit. (pag. 710)

nobles y elevadas; pero es muy posible que obedezcan en gran parte al temor de caer en la pobreza y la miseria, que, dado el estado actual de los problemas económicos, amenazan constantemente á una considerable mayoría; que otra gran porcion, se deba al excesivo deseo de figurar y de lucir en todos lados y ocasiones, habiendo gentes que llevan su incomprensible vanidad y orgullo, hasta el extremo de gastar en lo superfluo aquello de que disponen para lo necesario, tan solo por no parecer inferio-

res á rivales imaginarios ó existentes, sin percatarse de que, lo necesario, es necesario siempre y de que las arrogancias infundadas del lujo, nó podrán nunca sustituir ni satisfacer á las necesidades verdaderas.

Muchos de los trastornos pueden atribuirse tambien á que el sentimiento convencional del pudor, elevado en una parte al máximum, como consecuencia de la exaltacion religiosa y del romanticismo amoroso, se ha relajado por otras, nó pudiendo luchar con la brutalidad natural del instinto

sexual, llegando hasta lo inconcebible, en cuanto á desvergonzado, licencioso y pornográfico se refiere, siendo por ambos modos de exageracion, especialmente por el segundo, un camino directo y fácil para llegar, desde el apetito contenido ó desde el acto cometido, á todo género de perturbaciones en los deberes amorosos y en la moralidad de las costumbres. Lo mismo pudiera decirse de la exaltacion de las ideas religiosas y políticas, que empleadas por algunos como pretexto para abusar de los demás, llevan

á muchos á defenderlas con marcadísima parcialidad y sinrazon, ó á atacarlas con desconsiderado fanatismo; lo cual es, en multitud de hogares, materia larga de discusiones y disgustos y para muchas personas, motivo de preocupaciones y exaltacion que facilmente pasan de lo fisiológico á lo morboso.

Los citados elementos de la vida social y muchos otros que quedan por citar, obran como reiteradas y poderosísimas excitaciones del sistema nervioso, provocando un exagerado funcionalismo cerebral; y como á

mayor función, corresponde mayor gasto de energías, mayor actividad de las células y mayor producción de toxinas envenenadoras, las sugestiones del medio psíquico constituyen una causa fundamental de astenia, más poderosa é importante que ninguna de las señaladas hasta ahora.

Como el medio social, lejos de ser uniforme, difiere mucho en las diversas agrupaciones humanas, estudiaremos sus acciones, en el campo y en la ciudad, en la vida intelectual y en la del obrero.

El campo y la ciudad. Difieren tan notablemente ambos medios sociales, que pudiera señalarse la vida del campo, como el remedio por excelencia á los neurasténicos de la ciudad. El neurasténico que puede abandonar temporalmente sus ocupaciones y trasladarse al campo, encuentra en el reposo, punto ménos que obligado, de sus funciones cerebrales; en la distraccion que proporciona el contemplar hermosos paisages y curiosos fenómenos de la naturaleza, en el trato y compañía de gentes robustas y sencillas, los principales agentes

de su curacion; á los que aun puede añadir: 154
se la vida en el gran aire; la accion tónica
del oxígeno y de la luz solar, como no se
encuentran en ninguna ciudad por muy
hermosos que sean sus paseos y sus jardines;
la facilidad de obtener, por el mismo dinero,
una alimentacion más abundante, nutritiva
y ménos adulterada; la posibilidad de
dormir muchas horas, fuera del ruido de
las calles y del timbre del despertador; el ejer-
cicio muscular al aire libre y otra porcion
de circunstancias, á cual más eficaces y coad-

guientes poderosas de la curación por el descanso.

Pero si todo esto y aun más, puede lograrse por el que vá de la ciudad al campo en buenas condiciones económicas, provisto de un plan curativo completo, dispuesto á cumplir en todas sus partes el consejo desinteresado del médico, á sustraerse bien, á seguir las reglas de una buena higiene y á olvidar penas, buscando tan solo alegrías y distracciones, nó sucede lo mismo para aquellos que en el campo mismo se hacen neurasténicos y que encontrarían ventajas nó pequeñas viviendo

temporalmente la vida de una gran ciudad.

Se cree vulgarmente que la neurastenia, á la que se llama con cierto desprecio "enfermedad de moda", es, de igual manera que el histerismo y otros padecimientos, patrimonio exclusivo de la gente rica y desocupada de la ciudad y completamente desconocida entre los campesinos y los obreros. Más precisamente, si, pudiera decirse, pero no exclusiva, pues la observacion y la experiencia demuestran todos los dias lo contrario. La neurastenia, como otras enfermedades del sistema nervioso, desean

sa sobre un fondo de fatiga y decadencia nutritiva, que tanto puede adquirirse en el campo como en la ciudad y entre los pobres como entre los ricos.

Preciso es convenir, poniéndonos de acuerdo con la realidad de los hechos, que la vida del campo, si la ha tenido alguna vez, ha perdido bastante de aquella tranquilidad y placidez que nos relatan los poetas: verdad es, que allí, la agitacion y la competencia no llegan ni con mucho al grado extremo que alcanzan en la ciudad, pero existen y el campesino, dentro

de un estrecho límite de acción, influye también el influjo de las causas sociales apuntadas. Además, en muchas comarcas de suelo pobre, como sucede en algunos sitios de España, gran parte de la población campesina vive con una mezquindad tal de alimento, de casa y de vestido, que apenas podría concebirse cómo los hombres viven y trabajan y cómo las mugeres pueden parir y criar á sus hijos, si no se tuvieran en cuenta las acciones vivificadoras del sol y el aire puro, el hábito de la miseria y la pobreza intelectual de estas gentes, que

no les permite de ordinario grandes gastos de pensamiento.

Apesar de ello, como todo en el mundo es relativo, el que llega de la ciudad al campo con la idea de descansar, como el que pasa de un sitio vivamente iluminado á una habitacion semi-oscura, encuentra hasta tranquilidad, harmonia y reposo, comparados con su ordinaria vida de agitacion, desórden y trabajo; que bien puede considerarse la vida campesina, hecha en buenas condiciones higienicas, como el terreno inmune y refractario por excelencia.

á las lesiones asténicas primeras y como el ~~tem~~ ~~to~~ método curativo más adecuado al tratamiento de los estados neurasténicos, siempre que los enfermos consientan en abandonar sus ocupaciones y negocios y este abandono no sea origen de mayores males, cavilaciones y disgustos.

Si no fuera de la experiencia común el saber que las enfermedades del sistema nervioso, especialmente las mentales y más especialmente aun la neurastenia, llamada ya por Borel en 1894 "enfermedad del siglo" son mucho más frecuentes en la ciudad que en el campo y

parecen acercar al compás que se aumentan y multiplican las dificultades de la vida, bastaría señalar párrafos existentes en todos los libros que se ocupan de esta enfermedad; copiar las cifras estadísticas que apoyan estas aserciones y citar aquella memorable frase de Beard, quien decía ya en el año 1880 que "si se repararan cuidadosamente todos los espinazos de las damas de la catorce Avenida de New-York, se encontrarían muy pocos normales": pero es inútil extenderse en consida-

vaciones sobre asunto sobrado conocido.

En las ciudades y sobre todo en aquellas que marchan á la cabeza del progreso, se activan y multiplican de una manera considerable todas las causas de fatiga. Por algo es en las grandes capitales Europeas y Americanas donde existe mayor número de neurasténicos y por algo fué Beard, un médico yankee, el primero que reunió en una sola enfermedad, á la que dió nombre, los diferentes estados donde predomina el agotamiento nervioso. Se creyó en un principio que el

nervous-exaustion, descubierto en New-York, era una enfermedad propia de los Estados Unidos de América; pero bien pronto se hechó de ver la universalidad de tal estado morboso y el crecimiento sin interrumpido todavía de su cifra proporcional, más elevada hoy, sin duda alguna, que la misma de la tuberculosis.

En una gran ciudad moderna, encontramos la sociedad dividida en clases y las condiciones de vida tan diferentes para unas y otras, que la separacion es profunda y ra-

dical como la de las antiguas cartas.

El pobre, el de las clases bajas, vive al dia del producto de su trabajo; trabajo que no siempre puede encontrar y que se retribuye de ordinario, en Madrid y otras capitales de España, con un jornal de siete, ocho, ó diez reales: con este dinero ha de pagar, la comida que le sustente, la casa en que vive, la ropa que le cubre, la luz, el lecho y otras necesidades imprescindibles; teniendo en cuenta que este jornal es en muchos casos la única fuente de ingresos para toda una familia

compuesta del matrimonio y varios hijos.
De aquí resulta lo siguiente: en cuanto á
la alimentacion, las clases pobres, apenas co-
men dos terceras partes de la racion que se
estima necesaria para un trabajo físico mo-
derado y el proletariado de la capital pade-
ce un hambre crónica que ha sido objeto
de várias comunicaciones muy importantes
al pasado Congreso de Medicina: en cuanto á
la casa, es de ordinario una bohardilla á
teja vana, recalentada por el sol, ó un sótano

húmedo por filtraciones de las alcantarillas, sin aire ni luz, con dos ó tres habitaciones á lo sumo, mal provistas de los muebles más necesarios y donde la familia vive y duerme con una pobreza y una tal promiscuidad de sexos, que ciertamente son poco apropósito para despertar en sus moradores ideas de higiene y de moral. Algo parecido sucede con el aseo personal, el vestido, la iluminacion y todas las necesidades más elementales de la vida.

Con tan escasos y malos alimentos, no

es extraño que el trabajador, buscando más pro-
dera fuente de energías, acuda á la ta-
berna, creyendo encontrar en el alcohol un
medio de olvidar sus penas y un motor que
facilite su trabajo, sin darse cuenta de que
á la pasagera excitacion producida por el vaso
de vino ó por la copa de aguardiente, sucede
una profundísima depresion y un rápido ago-
tamiento de sus energías; y de que no escapa
á la intoxicacion, lenta pero segura de su orga-
nismo, con cargo á toda clase de trastornos
del sistema nervioso y de degeneraciones orgá-

nicas en él y en sus hijos.

Esta deficiente nutricion y esta falta de energías en las clases proletarias, se convierte en el seno de las familias en manantial abundante de vejaciones y disgustos y en un motivo poderoso de que las hijas y aun las madres, recurran á la prostitucion como el mejor medio de aliviar sus males y de que el padre y los hijos pierdan la aficion al trabajo y alimenten en sus conciencias el odio á los ricos, como compañero casi inseparable de su hambre y de sus tristezas.

Por el otro lado de la sociedad, por el 169
lado de las clases altas ó elevadas, el cuadro
cambia bruscamente; el rico posee una fortuna
que le redime del trabajo; tiene para vivir él,
una gran casa, donde holgadamente vivirian
muchas más personas y donde reune todas las
comodidades del lujo y del comfort; gasta
diariamente en mantener á sus caballos ó á
sus perros, diez, quince ó veinte veces más de
aquel medio duro que sostiene la vida de
la familia obrera; come mucho más de lo necesario
para vivir y se vé obligado á gastar el exceso

de calorias y la sobra de pesetas, en entrenimientos y disipaciones de toda especie, entre los que suelen ocupar lugar muy preferente, la mesa de juego, el extranjero sport y los caprichos de la mujer galante.

En ambas clases sociales, la pobre y la rica, la astenia tiene ancho campo para desenvolverse; en unos, por insuficiente alimentacion, falta de higiene y exceso de preocupaciones y fatiga; en los otros, por que los excesos en la ingestion de alimentos y bebidas, solo producen efectos contraproducentes y por que su vida de disipacion y hol-

ganza, donde solo se buscan impresiones fuertes que disipen el aburrimiento, les expone, con sus continuas veladas, representaciones teatrales, viajes, apuestas, partidas de placer etc. etc. á toda clase de emociones, excesos y fatigas, suficientes para explicar la frecuencia de la neurastenia entre estas clases elevadas y el nombre de <u>enfermedad de rico</u> con que á veces se la designa.

En la clase media, brazo de union entre el pueblo y la aristocracia, es donde con mayor abundancia y facilidad pueden encon

traer las lesiones orgánicas, en todos sus grados y bajo todos sus aspectos. La clase media, que sí tiene para vivir sin trabajar, pero que gana lo suficiente para no padecer la vida mísera del obrero, participa en algo de la existencia de uno y de otro y está expuesta á padecer la anemia por ambos órdenes de causas. Con un poco de buena voluntad, puede suponerse que las clases medias comen lo suficiente para vivir y disponen de casa, vestido, limpieza, aireacion y luz, en medianas condiciones higiénicas.

Sin embargo, la educacion que reciben debe considerarse como el agente causal que mayor número de neurasténicas produce.

Considerando de cerca la educacion que, por regla general, se dá hoy dia á las mujeres de la clase media (ya que las clases bajas apenas la reciben y las elevadas apenas si la necesitan) veremos que es por todo extremo irracional y deficiente: nada hay en ella de desenvolver las fuerzas físicas de la niña; de respirar el aire puro, de desarrollar su cuerpo y dirigir su inteligencia á las fun

ciones prácticas de la vida, preparándola para ser una buena esposa y una buena madre; nada de eso: la jóven debe aprender á estarse en casa casi todo el dia; á salir á paseo, únicamente para lucir entre dos filas de curiosos, los adornos llamativos de su traje, la delgadez de su cintura, la palidez de su rostro y sus románticas ojeras: dentro de casa, tiene como principales ocupaciones, leer novelas, coleccionar postales, bordar, hacer encajes, tocar el piano.... pero nunca lavar la ropa, guisar la comida y hacer otras faenas,

realmente útiles, que, como ellas dicen, "no son propias de quien ha recibido cierta educacion", por la noche deben acudir al teatro, al baile, ó á la reunion de confianza, á lucir su traje, su belleza, á envidiar rabiosamente á las que figuran más que ellas y á criticar á las que no logran igualarlas en hermosura ó atavios. Poco más ó menos, así suele ser la educacion de esas señoritas que hablan francés, saben música, cantan, bailan, pintan, bordan, entienden de todo; pero no tienen resistencia física para soportar impunemente los deberes de la mater-

nidad y la lactancia, ni inteligencia suficiente para proveer á las primeras necesidades de la vida. Plantas de estufa, en las que solo la imaginacion se desarrolla y á las que cualquier contrariedad abate y anonada, son terreno inmejorable para toda clase de trastornos nerviosos y ya su estado normal parece ser la simplicidad mental, el nerviosismo que hemos considerado como grado primero de la astenia.

La educacion del hombre, en algunos casos, parecida á la del sexo femenino y por

consiguiente tan ilógica ó más que ella; dá entonces origen á una masa de afeminados y gomosos que tanto abundan en las grandes ciudades y cuya única funcion social es no hacer nada. Pero en la mayoria de los casos, la educacion masculina de las clases medias, toma otro rumbo muy distinto, creando el elemento intelectual, cada dia más extendido y poderoso.

<u>El intelectual y el obrero.</u> La preocupacion constante de los actuales tiempos, consiste

en hacer más útil el trabajo de los mús-
culos y de la inteligencia; para ello la socie-
dad moderna se dedica á multiplicar has-
ta lo infinito, los motores y los instrumentos
de trabajo. Dice Mosso.(1) "Sucede para la má-
"quina lo que ha sucedido para la escritura.
"En un principio los libros sirvieron para ayudar
"á la memoria, fueron un hermoso descubri-
"miento, porque la leyenda, los cantos y la his-
"toria no tenian ya necesidad de ser transmitidos
"de padres á hijos, de viva voz y con una real pér-

(1) Mosso. La fatigue (pag. 95).

"dida de memoria. Pero el objeto ha sido sobre-
"pasado y hoy la escritura y los libros, lejos de
"ser un instrumento de reposo para la memoria,
"son una de las más poderosas causas de fa-
"tiga de la inteligencia, un instrumento de tor-
"tura para el cerebro."

La máquina que al parecer debia ahorrar el trabajo de los obreros, no ha conseguido todavia disminuir la fatiga humana, sino el precio de la mercancia; más bien, ha empeorado la condicion de los trabajadores, puesto que produciendo más y mejor que ellos,

hace despreciable su destreza y su fuerza, les convierte en meros autómatas, esclavos de la máquina en que trabajan y tiende á sustituirlos por las mujeres y los niños; han aumentado el tiempo destinado al trabajo y han hecho más dañoso y nocivo el efecto de la fatiga, por lo cual "si la riqueza aumenta, el pauperismo crece tambien en proporciones análogas." (1)

La industria es hija de las matemáticas, la química, la mecánica; ciencias que para sacar

---

(1) Karles Marx.

de ellas útiles aplicaciones, necesitan concurrir bien y demandan el estudio constante de los especialistas científicos. Ciencia é industria, madre é hija, tienen para los mortales distintas simpatías y parecen empeñadas en separarlos cada vez más, según sus gustos y aficiones. En el trabajo de una fábrica se patentiza esta separacion: por una parte, el Ingeniero, el Director, el representante del elemento intelectual, fuerza las funciones de su cerebro inventando y modificando máquinas; entendiendo las condiciones de los productos, de la

competencia; discurriendo constantemente desde el laboratorio ó el despacho la manera de hacer más productivo el negocio de un talleres: por otra parte, el obrero, cuyo trabajo es cada vez más sencillo y fácil de aprender y por lo mismo más monótono y más cansado, se vé reducido á ejercer el mínimun de sus actividades cerebrales y unido horas y más horas á los engranajes de la máquina, sin comprender para qué sirve el muelle que hace ó la rueda que lima y pulimenta, tiende á disminuir en su nivel intelectual y en

su personalidad propia.

En este ejemplo se vé, cómo la especialización de los trabajos, necesaria para el aumento de la produccion, tiende á ahondar cada vez más la separacion entre los elementos intelectual y obrero y como por ambas partes se multiplican con ella las causas de fatiga. El obrero ha de mantener su atencion siempre despierta, porque el menor descuido, la más pequeña distraccion, bastan para ser cogido entre las ruedas, los volantes ó las correas que se mueven á su alrededor con

rapidez vertiginosa; el ahorro de tiempo, factor importantísimo en el funcionamiento industrial, hace que ante la actividad de los martillos, las sierras, las barrenas y los diversos instrumentos, el hombre haya de multiplicar también la fuerza, á fin de lograr con la mayor utilidad posible, el menor gasto de fuerza mecánica; ~~añádese que~~ esto, unido al ruido de los talleres, el calor, la pesadez de la atmósfera, la insuficiencia de los descansos y la escasez de los jornales; son causas todas que intervienen en la producción del agota

miento.

Esta rapidez, este ahorro de tiempo, que parece la nota característica del siglo, existe también fuera de las fábricas y se refleja en la producción intelectual de todos los órdenes. Hoy día, el que trabaja de cabeza, el que vive de su cerebro, yá se llame médico ó ingeniero, ó matemático, ó político ó literato; yá se dedique á las abstracciones de la ciencia pura ó á los ensueños del artista, necesita, no solo saber, sino saber mucho y disputarse á fuerza de exámenes,

de concursos y oposiciones, un sitio en la sociedad al cual parece darle derecho la superior categoria de un esfuerzo. Como dice el Dr. Cajal, "en los tiempos que corremos, no le "basta al observador concentrarse largo tiempo "en un tema; necesita ademas imprimir una "gran actividad á su trabajo." La lucha politica, la fiebre de investigacion, la competencia literaria, los conflictos sociales de toda especie, no dejan punto de reposo. Esta continua sobreexcitacion mental á que está sujeto el hombre instruido y trabajador, obliga á consumir

muchas horas en el estudio y pocas en el sueño; y cuando la atencion, constantemente despierta, necesita un poco de distraccion ó de reposo, se recurre al periódico ó á la novela, al teatro, al viage, que reflejan por todas partes la misma lucha, la misma excitacion y á cada momento ponen patentes ante nuestros ojos con maravilloso realismo, las pasiones desenfrenadas, el vicio, el crimen, la neurastenia, el histerismo, la locura.

Todo esto y más, se ha hecho en los tiempos actuales, necesidad ineludible de la

vida y quien, tocado de pereza, abandona la lucha, se vé bien pronto postergado y reducido á la impotencia, por el esfuerzo y el trabajo de los demás. Es necesario no emprender nunca la batalla, sin estar preparado para ella; es necesario ser fuerte de cuerpo y de espíritu, trabajar con método y perseverancia y no desfallecer jamás ante las contrariedades de la vida; es necesario luchar contra la pobreza física y la flojedad del ánimo, mejorar la higiene, establecer sólidas bases de instrucción y ya que no queda otro remedio que ha-

bajar y que el trabajo excesivo es causa de fatiga y degeneracion, no gastar la pólvora en salvas, no perder el tiempo en fantasmagorias inútiles y sacar siempre de nuestro esfuerzo el máximum de rendimiento útil. Urge prevenir, buscar en detalle y en los comienzos de su accion, las causas de las primeras perturbaciones y decadencias nutritivas; luchar con ellas; combatir el alcoholismo, la falta de aire, de agua y de luz, la escasez de jornales, las intoxicaciones por exceso y por defecto de la alimentacion; urge prepararnos una descendencia

robusta y sana y un medio social donde el trabajo esté más repartido y donde abunden un poco más la lógica y el reposo y un poco menos, la ignorancia, la inmoralidad y ~~muchas~~ neuropatías.

Vista de conjunto.

Lucha por la vida: selección natural; eliminación de los degenerados. Papel del Médico ante las leyes naturales.

Lucha por la vida; selección natural; eliminación de

los degenerados. = Hemos estudiado hasta aquí los factores etiológicos de la astenia, considerándolos por separado, en cuanto era posible su aislamiento y distincion, dentro de la comunidad de accion y origen que los une; hemos visto las primeras lesiones, las modificaciones incipientes en la estructura y funcion de los tejidos que abren las puertas á la degeneracion hereditaria y nos toca ahora elevarnos por las leyes conocidas de los fenómenos naturales, para ver un momento desde lo alto, más como naturalistas que

como médico, el problema de la neurastenia en su total conjunto y en sus relaciones con los principios más admitidos de nuestra evolución y progreso.

Recordando lo expuesto sobre las causas sociales de la astenia y viendo en ellas una señal evidente y clara de la competencia establecida en todos los órdenes de la vida social, cabe repetir con Letamendi "todas las señales son de que hemos entrado "de lleno en un período de selección y adapta "ción cerebral el más grave, agudo y laborioso "que la historia del linaje humano registra."

Efectivamente, cabe asegurar que el hombre, desde aquellas razas antiquísimas de Neanderthal y Nagi-Sap que vivieron á principios del período geológico cuaternario, contemporáneas del gigantesco Elephas primigenius, ha progresado siempre merced á su inteligencia, más desarrollada en él que en ninguno de los animales (como lo prueban las grandes dimensiones proporcionales de su calvaria) y que este progreso ha sido hecho en primer lugar, por virtud de adaptaciones, diferenciaciones y complicaciones estructurales del sis-

tema nervioso, que se nos presenta en toda la serie animal como un aparato de perfeccionamiento.

Conocidos son los principios biológicos de la adaptacion al medio, la lucha por la vida y la seleccion natural; que rigen el desarrollo y evolucion de las especies animales y de la especie humana la más superior de todas ellas. Dice Darwin (1) "El hombre "tiene el gran poder de adaptar sus hábitos "á nuevas condiciones de existencia. Inventa

(1) Darwin. La descendencia del hombre (pag. 131).

"armas, herramientas y diversas estratajemas,
"con ayuda de las cuales se defiende y provee
"á su subsistencia. Cuando emigra á un cli-
"ma más frio, se confecciona vestidos, construye
"abrigos y enciende fuego; gracias á este último
"medio, convierte en buenos alimentos los que
"de otro modo serian imposibles de digerir.
"Auxilia de diversas maneras á sus compañe-
"ros y prevé los acontecimientos futuros. Ya
"desde un periodo muy remoto ha debido
"practicar la division del trabajo." Estas cua-
lidades de adaptacion del hombre primi-

tivo que de igual modo se refieren á los cambios del medio físico que á los del moral y social, han debido ejercerse en las diferentes épocas evolutivas, con motivo y en relacion á las modificaciones del medio ambiente, pero nó siendo iguales para todos los hombres, ni estas condiciones del medio, ni aquellas cualidades de adaptacion, en la lucha con la naturaleza, en la lucha por la vida, han tenido que perecer aquellos menos aptos para las nuevas transformaciones y que subsistir aquellos otros que poseian mayores facilidades de adap-

tacion y más desarrollo de las cualidades exigidas por las ~~[illegible]~~ condiciones del medio.

Que este se haya ido modificando lenta y continuamente, como creen unos; ó en periodos de tiempo relativamente cortos, por crisis, producto de la reunion de diversos factores físicos y sociales, como piensan otros; ó de ambas maneras á la vez, como parece lo más probable; el caso es, que en cada nueva modificacion han debido perecer multitud de personas, en virtud de la llamada seleccion natural que elimina á los menos aptos,

ya se deba su inaptitud á condiciones adquiridas por el sujeto ó á condiciones heredadas, que no sirven en las adaptaciones nuevas. La seleccion natural resulta de la lucha por la vida y éste de nuestra rapidez de multiplicacion.

Actualmente y tras un periodo de relativa calma que se extiende por la edad media, hasta comienzos del pasado siglo, hemos entrado en una nueva fase de seleccion, en la cual, las energías centrales más poderosas, la robustez del sistema nervioso y la mayor harmonía de sus funciones, parecen ser las cua

lidades requeridas para la adaptacion; y el talento, la astucia, el ahinco y la energia de la voluntad, las más poderosas armas de combate. Dice Letamendi, que esta crisis se inició "por razon combinada del progreso científico y de la revolucion "política y que hemos de ver llegar el número "de lesionados del cerebro, no á millaradas, sino "á millones y en mayor proporcion aún en los "pueblos meridionales, así de Europa como de "América, que en los del Norte, por haber roto "nosotros, los llamados latinos, muy rigurosas "ataduras, en ocasion en que era más rigorosa

"alta nuestra ignorancia;" y añade despues:
"mas luego la descendencia nacida de los selec-
"tos, de los prevalecientes en esa crisis central,
"proveerá á la repoblacion del mundo culto.....
"y esa descendencia de los mejores, será la que
"termine en bien los estragos causados por tan
"ardua y penosa crisis." (1)

Esta opinion de nuestro gran filósofo, que cito aqui, por ser tambien opinion de la mayoria de los pensadores que han tratado este asunto, nos pone de relieve la accion de las leyes naturales, mostrando cómo los indivi-

(1) Pat. grál = 8. 2º (pag. 711).

dividos peor dotados bajo el punto de vista de su desarrollo cerebral, de sus conocimientos científicos y de su energía de voluntad, están llamados á desaparecer de nuestras sociedades por la acción combinada de la selección y de la lucha y por vía de esterilidad ó de muerte de los lesionados.

En el curso de este trabajo hemos visto los caracteres verdaderamente terribles de esta selección y lucha por la vida y el modo como el medio ambiente se vá modificando por efecto del progreso humano, que actúa; de un lado facilitando las condiciones de existencia, mul

tiplicando las excitaciones del sistema nervioso y aumentando sus conexiones y su plasticidad para orientaciones y adaptaciones nuevas de la vida; y de otro, sobre los individuos mal preparados á la pelea, por su falta nativa de robustez ó su escaso de resistencia á la fatiga; rebajando su energía vital, retrayendo las conexiones interneuronales y disminuyendo la inteligencia, la voluntad, la salud; en una palabra, las armas de combate.

Estos inadaptados, que hemos designado hasta aquí, con el concepto, bastante vago,

de degenerados, son eliminados prontamente por la misma Naturaleza. Su vida suele ser corta; su tendencia á padecer enfermedades, grande y su potencia generadora, escasa: además, estos individuos, por razones de simpatía mutua, suelen buscarse unos á otros y de sus uniones, cuando son fecundas, obtienen una descendencia reducida, que lleva en sí la herencia patológica con las mismas ó mayores dificultades de adaptacion y con ménos vitalidad orgánica y más tendencia á la muerte prematura y á la esterilidad, que resulta

de ordinario, completa, á la tercera ó cuarta generacion.

En resúmen: podemos considerar á todos esos asténicos, neurósicos, locos, criminales, imbéciles é idiotas, como la escoria ó sobrante del actual periodo evolutivo, destinada por la Naturaleza á perecer en plazo más ó ménos breve. Y dado que no concurren, material ó intelectualmente á el comun progreso de la humanidad y consumen por el mero hecho de vivir, cierta cantidad de materias y energias útiles á otros, no solo dejan de contribuir al desarro-

llo evolutivo de la especie, sino que son un en-
torpecimiento para él y la sociedad debe te-
nerlos en el concepto de <u>nocivos</u>.

La astenia, en un primer grado,
aparece, pues, como un comienzo de ina-
daptación, entre las condiciones del organismo
y las del medio cósmico y social; origina-
da por el conflicto mutuo de ambos, que se
ha llamado, lucha por la vida, y debida á
la falta de robustez y plasticidad del sis-
tema nervioso que carece de energía para amol-
darse á los nuevos, numerosos y variables

aspectos de la vida actual.

<u>Papel del Médico ante las leyes naturales.</u> ¿Qué debe hacer el médico ante esta disminución por la herencia patológica, la muerte prematura ó la esterilidad de tan gran número de individuos? ¿Oponerse á ella, dejando circular libremente por todas partes á los nocivos: declarándolos irresponsables de sus acciones y creando asilos para los criminales y los idiotas? ¿ó ayudarla, favoreciendo el exterminio de los degenerados, impidiendo su propaga-

cion, facilitando lo que al fin y al cabo ha de hacer la Naturaleza y librando á la humanidad del estorbo más grande que se opone á su progresivo desarrollo y perfeccionamiento?

Cuestion esta cuya resolucion entraña tantas dificultades, como trascendencia social y humanitaria. "No conviene tomar el pan de los hijos para tirárselo á los perros" dijo Jesús; y á nada conducirá tampoco oponernos con un inconsiato orgullo á las leyes de la Naturaleza, que han de cumplirse á pesar nuestro. El

deber del médico ha de ser siempre elegir de entre dos males, el mal menor y aquí el mal mayor parece ser el dejar á los degenerados que campen por sus respetos, extendiendo por todas partes la herencia patológica y retrasando la prosperidad y civilización de los pueblos. Pero la ciencia, que ha sabido arrancar á la Naturaleza sus secretos; que ha podido descubrir en los fenómenos maravillosos de la vida, alguna de sus leyes y ha llegado á conocer los principios de la evolución natural, cuenta también con fuerza para estudiar las condiciones en que se cam-

plen esas leyes y para modificar el organismo humano y el ambiente cósmico y social, haciendo, en suma, menos ruda, la lucha por la vida. "Le queda á cada cual, el recurso de mejorarse, á fin de suavizar la crisis en beneficio de todos." (1)

La ciencia médica tiene el deber de buscar las causas que alteran el mecanismo de la vida y de combatirlas, en la medida de lo posible; á fin de rescatar á los degenerados incipientes y preservar del mal á los que aún han sido atacados. Es necesario no olvidar que el hombre ha nacido

(1) Letamendi. Patología general.

para vivir sano y no para enfermar, y que si enfermedades hay, se deben á que no conocemos todavia bastante bien, ni nuestro propio organismo ni las fuerzas que le rodean, exponiéndonos continuamente á perecer en la lucha ciega entablada contra una Naturaleza á la que apenas conocemos.

Nosotros mismos vamos cambiando torpemente las causas de nuestra destruccion, sin advertir que pronto ó tarde pueden matarnos. A la lucha contra las fieras, contra los climas, contra la intemperie y las enfermedades, va sucediendo

la lucha contra el hombre mismo: ya apenas quedan fieras á quienes combatir; ya sabemos trasladarnos rápidamente á las regiones más distantes de la tierra y vivir en todos los sitios y en todos los climas, sin que esta aclimatacion, en otros tiempos tan penosa, vaya acompañada ahora de inconvenientes graves, cuando se siguen las prescripciones de la ciencia; ya podemos combatir al mosquito que lleva el gérmen paludico; y ya se ocupa el hombre, con incansable afán, en estudiar á los pequeñísimos microbios, causa

de la mayoria de las enfermedades; se combate su accion destructiva con los sueros y las antitoxinas y se ha llegado hasta inmunizar el organismo contra probables ataques de las causas morbosas y á penetrar en los tegidos con los maravillosos Rayos Röentgen. Pero le queda todavia mucho camino por hacer y no poco que averiguar acerca de su propia organizacion y vida. En el estudio de las leyes que rigen la evolucion de las sociedades, la fecundacion y la herencia, tiene aun ancho campo para desenvolver sus energias.

Es necesario estudiar cuidadosamente las organizaciones sociales; saber de donde vienen y ya que no se sepa á donde van, conocer por lo menos el camino que las conduce, para de esta manera combatir con eficacia y evitar con seguridad los trastornos que el medio social, conjunto de nuestras acciones y reacciones, nos origina á nosotros mismos. De este modo se lograria facilitar las condiciones de adaptacion; reducir al minimum el número de los eliminables y acelerar el progreso humano aumentando la cifra de los que concurren

á él: así, no solo dejaremos de oponernos ciega y torpemente á las leyes de la naturaleza, sino que facilitaremos su accion y mejoraremos la condicion humana.

Este es, á mi juicio, el papel del médico, ante las leyes naturales: indagar sus mecanismos, estudiar su accion; enterarse de las condiciones en que actúan; no olvidar que el hombre vivo es un conjunto único cuya organizacion solo podrá conocerse cuando se la estudie en todas sus partes, investigando al mismo tiempo la anatomia, la fisiologia, la psicologia y la sociologia humanas y haciendo de todas estas

ciencias, una sola, base de toda la Medicina y necesaria para explicar la etiología y patogenia de las enfermedades y para establecer sólidas reglas de higiene profiláctica y de terapéutica curativa.

Dicen por algunos, que la sociedad actual, habiéndose hecho dueña de las fuerzas naturales, tiende á constituir un monopolio de la máquina y á convertir al obrero en esclavo del capital; que basada principalmente sobre la idea de la propiedad, convierte al pobre que trabaja y produce, en instrumento de riqueza para el poderoso que no trabaja

y se lucra con el esfuerzo ajeno; que llevando al extremo la division del trabajo y la especializacion en todos los órdenes, por aumentar el producto útil, separa cada vez más la ciencia del oficio y el trabajo de la inteligencia del trabajo manual, haciendo á unos de condicion más elevada que los otros y ahondando las diferencias individuales y la separacion de la humanidad, en dos clases, la de explotadores y la de explotados. Se lanzan contra la actual civilizacion estas y otras acusaciones, atribuyendo gran parte de culpabilidad al desarrollo de las ciencias y se piensa en una sociedad futura, establecida sobre

las leyes del trabajo y la fraternidad universal, donde la condicion humana sea igual para todos y donde, siendo todos á la vez productores y consumidores, con un pequeño esfuerzo que no pueda llegar á la fatiga, se logrará lo bastante para vivir en condiciones de holgura y de felicidad tales, que apenas las podemos imaginar. Sea de esto lo que quiera, verdad patente ó ensueño irrealizable; atraso á la barbarie, como quieren unos, ó resultado final y positivo de la actual crisis evolutiva, como pretenden otros, lo cierto es, que estas di-

ferencias existen y que la condicion del proletario deja mucho que desear, para quien mire las cosas con serenidad de juicio y sin parcialidad determinada.

Estamos en pleno periodo evolutivo: este mismo movimiento obrero, más imponente cada dia, se nos muestra como señal de las desigualdades sociales y como indicio vago de las nuevas orientaciones de la humanidad: hasta ahora, algunos progresos bien evidentes se han cumplido; la duracion media de la vida, aumenta; la instruccion se desenvuelve; la poblacion cai

se ha duplicado durante el último siglo 219
en las naciones civilizadas; hasta la condicion
del obrero ha mejorado algo, haciéndole sentir
ideales más elevados y necesidades en otros tiem
pos ignoradas.

Todo ello es fruto de la ciencia y no es
justo culparla por no haber logrado lo que to-
davia no puede prometer; la salud del cuer-
po, la tranquilidad del espíritu y la felici-
dad de todos.

La ciencia es el motor más poderoso
del progreso y si no ha podido todavia lograr

la felicidad universal, algo ha hecho ya por 22
mejorar la condicion humana y algo mas
puede hacer por ella. Veamos el qué, concretán
donos á los límites del punto que estudiamos:
al origen de la neurastenia.

Precauciones y remedios.

Podemos definir la neurastenia como una
enfermedad distrófica ó decadencia nutritiva
general, originada por un conflicto mutuo,
entre las excitaciones del medio ambiente

y las resistencias orgánicas y caracterizada por la atonía anatómica y la astenia funcional de todos los tegidos; con predominio lesional y sindrómico del sistema nervioso, debido á su mayor complegidad estructural y á la delicadeza y elevacion de sus funciones.

Bajo este concepto, podremos prevenirla, actuando sobre el medio ó sobre el organismo; sobre el medio, podremos actuar disminuyendo las causas directas ó indirectas de fatiga; sobre el organismo, mejorando de un-

trición y su resistencia vital. El predominio 222
lesional y sindrómico del sistema nervioso, nos indica como causas más poderosas de la enfermedad, las que más directa y enérgicamente actúan sobre este sistema; y como remedios más eficaces que oponer, los que mejor supriman ó disminuyan esas causas.

Hemos señalado como causas directas de fatiga, el trabajo intelectual ó físico, exagerado, producto de la concurrencia universal en todos los órdenes de actividades; la sobrexcitación continua en que mantienen al sistema nervioso

los excitantes anormales, ya sean del órden físico-químico, como el alcohol, el café, el tabaco, ciertos condimentos admitidos por el uso culinario etc. ó de órden psíquico, como las ingestiones que provocan ó exageran los sentimientos passionales y las incitaciones de la lucha por la existencia: como causas indirectas, que no producen por sí mismas la fatiga, pero que facilitan su produccion por las anteriores; tenemos, la educacion ilógica é incompleta, que provoca un desarrollo irregular de los órganos del cuerpo y de las facultades de la inteli-

gencia; la vida perezosa y disipada de las clases ricas y la vida trabajosa y ruda de las clases necesitadas. Entre las causas que rebajan la nutricion y la energia vital, hemos citado; la escasez de los alimentos y del agua potable; la ingestion exagerada de los minimos, sus impurezas y falsificaciones; el hambre de aire; la falta de luz y de limpieza; la accion de los climas; el exceso de las funciones genitales y las enfermedades que dificultan los cambios nutritivos: como causa

indirecta, pero principalísima, la degeneracion hereditaria.

Poco podrá hacer el médico por disminuir la competencia científica, industrial ó comercial, pero si puede separar á los fatigados de su medio habitual y trasladarlos á otro donde carezcan de sus ordinarias excitaciones; le queda el recurso del aislamiento que tan buenos resultados dá en esta clase de trastornos.

Por aislamiento no debe entenderse, en este caso, la reclusion del enfermo, en casa de

un pariente lejano ó en una casa de salud; debe entenderse el cambio de vida, de familia, de ocupaciones; el descanso, en una palabra, al cual acompañará siempre una buena higiene de todas las funciones, especialmente las de nutricion y reproduccion. Como principio que dirija nuestra eleccion de nuevo medio, debemos tener, el procurar siempre la alegria, cuya accion tónica es evidente (y explicable por los já citados experimentos de Ch. Féré). Las impresiones agradables, los hermosos espectáculos de la Naturaleza, el trato con personas queridas,

las distracciones de la caza, del monte ó del mar, unidas á la falta de preocupaciones y trabajos, son los mejores remedios del estado neurasténico verdadero. Las temporadas de vida sosegada y tranquila, deben alternar siempre con las temporadas de trabajo y cuanto más rudo y penoso sea este, más largos, reparadores y hermosos deben ser los periodos de descanso; en ellos, el organismo elimina todos los productos tóxicos acumulados por el exceso de función y el sistema nervioso recupera y aumenta las energías gastadas en la lucha,

para volver después á emprenderla con mayor rigor y entereza.

No siempre es posible abandonar el trabajo; son muchos los que tienen en él, su único manantial de vida y encadenados á las obligaciones diarias, apenas pueden disponer de un domingo para dedicarlo al reposo. En este caso, nos queda todavía el recurso de reglamentar el trabajo, haciendole lo menos fatigoso posible. En las biografias de los grandes hombres, se hallan multitud de consejos y reglas para sacar el mayor fruto posible

á los esfuerzos de la inteligencia. El secreto de la produccion intelectual parece radicar, nó en el trabajo excesivo, sino en su reglamentacion lógica, en la perseverancia, en el ~~conocimiento de~~ los métodos, en la limitacion clara y precisa del objeto de estudio, en eso que llama Cajal, <u>talento de adaptacion</u>, cuyo resorte es la propia voluntad del individuo: todo consiste en hacer que el sistema nervioso reciba únicamente las excitaciones verdaderamente útiles al objeto que nos preocupa y que nó sobrepasen estas por su intensidad ó duracion, el límite de la

excitabilidad fisiológica. Ya hemos visto que por maravilloso mecanismo, el trabajo mismo obliga al descanso y que solo cuando se salvan los límites de lo justo y se recurre á la sobreexcitacion, es posible llegar al agotamiento de las energías. Por otra parte, como dice Payot "la palabra trabajo no debe invocar la "imágen de un estudiante sentado, con el cuer- "po inclinado sobre una mesa; se puede leer, "meditar y componer paseándose y aún este "es el mejor método, el ménos fatigoso y el "más fecundo en descubrimientos, por cuanto el

"poco facilita especialmente el trabajo de
"asimilacion de los materiales intelectuales y
"su mejor empleo tambien."

El cansancio produce una disminucion de la fuerza muscular y una reduccion de las asociaciones intercelulares de los centros nerviosos, cuando se persiste en trabajar estando fatigado, lo mismo si se trabaja con la mente, como con el músculo, se obtiene un pequeñísimo efecto útil á expensas del propio organismo; cuyo desgaste evitaremos acudiendo al reposo, siempre que nos invada la fatiga y permitan

do así la restauracion de nuestras fuerzas. 252

Inútil es decir, que deberemos hacer escasísimo ó ningun uso de los excitantes físico-químicos del sistema nervioso, por cuanto á la pasagera sobreactividad que producen, sigue una real disminucion de las energías orgánicas y del efecto útil del trabajo.

Contra las causas indirectas de fatiga: la educacion mal entendida; la vida disipada y perezosa de las clases ricas y la vida penosa y miserable de las gentes pobres,

siempre será poco todo cuanto se diga y se reclame.

El efecto final que hoy se obtiene en la educacion de la muger, es la falta de desarrollo físico, la exaltacion de la fantasia y la vanidad, la carencia de sentido práctico y de sentido moral; y como consecuencia de ello, el dominio de los caprichos, la pereza, los desórdenes funcionales del sistema nervioso, la histeria, la neurastenia y la simplicidad mental que parecen ser su estado higido. En el hombre, como consecuen

cia del fárrago de libros, asignaturas, progra
mas, etc. etc. resulta un trabajo desordenado
y sin método, punto menos que inútil ya
que al final de curso, apenas se conocen
las materias de los programas; y á la ter-
minacion de la carrera, cuando comienzan
á verse en globo las deficiencias del estu-
dio hecho y la falta de conocimientos que
aplicar, se comprenda la colosal pérdida de
tiempo y de trabajo y se tenga que recurrir
á buscar en el libro, sin maestro ni ayuda de
ninguna clase, aquellos mismos indispen-

sables conocimientos que á su tiempo ~~de la~~ ~~carrera~~ se estudiaron mal ó no se estudiaron de ningun modo, por que no se sospechaba su utilidad ni presentaban atractivo de ninguna especie. La multiplicidad y diferente contenido de las asignaturas que constituyen cada curso, mantienen la inteligencia en una continua dispersion y el trabajo en un continuo desorden, que son por si solos, causas poderosas de fatiga y de que se pierda la aficion al estudio; hay que hacer á la vez una porcion de cosas; no se sabe cual elegir para empezar

y se acaba por no elegir ninguna. El que tiene demasiado trabajo que hacer, todo él, preciso y sin atractivo ni utilidad inmediata, ó remoto de ordinario, como lo más justificado y expedito, el no hacer nada, ó si tiene suficientes arrestos para emprenderlo, agota su cerebro sobre los libros y resulta al final un erudito, que ha estudiado mucho, pero que apenas ha tenido tiempo para pensar en nada por su cuenta propia.

Así sucede, que, cuando al terminar una carrera, se presenta pidiendo inmediata

resolución al áspero problema de la vida, se quiere recuperar con un desesperado esfuerzo todo el tiempo perdido y se agotan y deshacen inteligencia y cuerpo, pasándose los días de turbio en turbio y las noches de claro en claro, entre libros y papeles. Además la sujeción excesiva á autores y programas, no fomenta el afan de discurrir por cuenta propia y mata en germen las iniciativas individuales, disminuyendo tambien la energía de la voluntad, en su más poderosa forma, la atención.

Ahora bien, según mi humilde opinion, la educacion debe tender, en la mujer, más que á exaltar su fantasia, sus caprichos y sus cavilaciones, á convertirla en un organismo robusto, con un torax ancho, una pelvis bien constituida y un sistema nervioso poco excitable; á acostumbrarla á sufrir las inclemencias del tiempo y las contrariedades de la vida; á hacer de ella, en vez de una planta de estufa ó de salon, una planta de monte, fuerte y sana: al paso que se vá haciendo de la niña, una organizacion so-

buena y poderosa, se la instruirá en el gobierno de la casa y en sus deberes y derechos de esposa y de madre; se cultivará su sentido práctico y se formará en ella un sólido sentido moral, cuya carencia casi absoluta se oculta hoy bajo un cúmulo de reglas de urbanidad y de supersticiones y fanatismos religiosos: sobre esta sólida base, se podrá colocar después esa secundaria instrucción, de adorno, que hoy constituye casi toda educación y será hora de desarrollar sus sentimientos artísticos y su cultura general.

Pero ante todo, hagamos de la mujer un ser sano, que sienta la alegria de vivir y que sea el polo opuesto de un otro tipo romántico y enfermizo, siempre triste, exaltado y caprichoso que tanto abunda hoy entre nuestras señoritas de ciudad.

Por lo que respecta al hombre, su educacion debe apoyarse en las mismas bases, cuidando más lo que al desarrollo físico corresponde. No puede haber una inteligencia sana y una voluntad poderosa en un cuerpo mulenque y enfermizo. "Hay que hacer primero al animal

para formar después al hombre," dice un famoso apotegma, rudo, pero exacto; que sintetiza admirablemente los métodos de enseñanza de las primeras edades de la vida. Más adelante, cuando tengamos que formar al hombre, no perdamos de vista tampoco el ideal de la salud; el cerebro regulador de todas las funciones vitales, no puede llenar con perfección su cometido, lograr una atención prolongada, una memoria feliz, ni una volición enérgica, sino recibe una sangre pura y bien nutrida, impulsada por activa circulación. El trabajo, como todo aquello que

ejercita las fuerzas sin agotarlas, lleva consigo un sentimiento de alegría y placer; evidenciamos de que la vida sedentaria, la reclusion en habitaciones mal ventiladas y con mala luz, la actitud sentada durante horas y más horas ante la mesa de escritorio, nó dificultan las digestiones, congestionan el encéfalo y debilitan poco á poco todo el organismo, sumiéndole en ese estado de nerviosismo que hemos estudiado y desde el cual bien facilmente se llega á la neurastenia clásica y aun á más graves desórdenes. Es necesario procurar el desarrollo

armónico de todas las funciones físicas, intelectuales y morales, que solo se logra con una educacion integral y una salud perfecta. Para ello alternaremos los periodos de trabajo con los de descanso; los pasados de encierro en el despacho ó en la clase, con los de ejercicio al aire libre, de vida campesina, de <u>rusticacion</u> como la llama el Dr. Cervera Barat.

En otro órden de hechos, debe buscarse que el hombre tenga el convencimiento de sus ideas y que sus actividades intelectuales no se reduzcan á la lectura de los libros, sino á la

formacion de un criterio personal y propio y á la investigacion por sí mismo, dentro de sus particulares estudios y aficiones.

Hay que procurar el desarrollo de la voluntad como funcion última y sintética de nuestro mecanismo psicológico y para ello desarrollar la fortaleza del cuerpo y la entereza del carácter, por todos los medios que nuestro buen sentido, la lectura de inspiradas obras y la biografía de los grandes hombres, puedan inspirarnos.

Nuestra accion sobre el individuo, para

la aplicacion de precauciones profilácticas y curativas, en los comienzos de la astenia nervio-sa, se reduce á activar la nutricion por un buen regimen alimenticio y un ejercicio sufi-ciente; á activar tambien las funciones respi-ratorias, mejorando en este sentido la condi-cion de las viviendas y sobre todo, aconsejando la vida al aire libre y el huir, como de la peste, de los recintos cerrados y de las aglomera-ciones de personas.

Respecto al tratamiento curativo de los estados neurasténicos, en su origen, puede

participar también, en más ó en menos, según el buen juicio del médico, de los diversos medios que señalan los autores para el tratamiento de la neurastenia clásica y de los que yo no he de ocuparme aquí, por no haber tratado sino de los orígenes y comienzos de esta enfermedad: baste citar el empleo de la inyección hipnótica y vigil, la electricidad estática, los jugos orgánicos y sueros artificiales diversos, la medicación antidispépsica y los diferentes métodos curativos completos que con los nombres

de Vigouroux, Weir-Mitchell, Schoroth y otros, se encuentran descritos en las obras de Patología.

Respecto á la intervencion más ó menos directa del médico, sobre la herencia patológica, nos conviene tener siempre presentes las causas de degeneracion. De ellas, las mejor determinadas hasta ahora, son segun Féré 1.º los defectos congénitos ó adquiridos de los padres que pueden padecer intoxicaciones, infecciones, trastornos de nutricion diversos: 2.º las uniones inadecuadas, de individuos demasiado viejos ó demasiado jóvenes, de edades

muy diferentes ó de razas muy alejadas; 3.ª las faltas de higiene de la fecundacion (embriaguez etc) 4.ª las faltas de higiene de la gestacion (intoxicaciones, infecciones, choques morales ó físicos etc) y 5.ª las faltas de higiene de la infancia (alimentacion insuficiente ó mal reglada, trabajo prematuro etc) Todos cuantos esfuerzos individuales ó colectivos hagamos para oponernos á estas causas de degeneracion, estarán bien justificados.

De intento he dejado para lo último la cuestion del género de vida de los

pobres y de los ricos. Ambas clases se encuentran hoy dia en estado de no atender razones, que por si solas contribuirian bien poco á mejorar su situacion. La evolucion actual, parece tener una tendencia al aumento del bienestar general y á la nivelacion de las condiciones sociales; consideremos todo esfuerzo hacia el logro de estos fines, como una virtud y toda oposicion á ellos como un vicio. Confiemos en esta direccion de las leyes naturales; prestémosles siempre que podamos nuestro humilde concurso y no seamos pesimistas, ya que el pesimismo solo demuestra la deca-

dencia de las energías y la falta de voluntad y de coraje para contribuir á la obra común de mejorar la condición humana.

Conclusiones.

1.ª La neurastenia puede considerarse como formando parte del proceso patológico común, astenia simple; cuyas manifestaciones alcanzan por gradaciones sucesivas, desde la simplicidad mental, neuropatía vaga ó neurosismo, hasta

las locuras de los degenerados, la imbecilidad, el idiotismo y la demencia senil. Esta astenia se manifiesta en sus diversos grados, por una decadencia general del organismo y tiene como características la atonía de los elementos anatómicos y la apatía, debilidad, falta de energías funcionales, que se muestran siempre en más ó en menos, en el carácter de los asténicos y en la variada sintomatología de sus trastornos.

2ª Aunque no se conocen con exactitud las lesiones anatómicas de la astenia, podemos

sospechar, por analogía, que consisten en los diversos fenómenos de decadencia vital y degeneraciones celulares, observables siempre que existe una causa local ó general de insuficiencia nutritiva, intoxicación ó autointoxicación de las células. Estas lesiones más ó menos acentuadas, según el grado del proceso, tienen predominio en el sistema nervioso, porque su delicadeza, complejidad estructural, elevación de funciones y relaciones con el exterior, le exponen á sufrirlas; en primer lugar, con mayor

facilidad y con intensidad más grande.

3.ª En la etiología de la astenia, intervienen todos aquellos factores que pueden ser causa de una nutrición defectuosa, ya por escasez parcial ó total de los agentes de reposición, ya por el excesivo gasto de energías físicas ó psíquicas; ya por producir intoxicaciones ó autointoxicaciones variadas, bien llevando á la circulación productos tóxicos, bien exagerando la producción ó dificultando la eliminación de los que habitualmente se pro-

ducen en el organismo. La alimentacion insuficiente, excesiva ó adulterada, las malas condiciones del agua de bebida, del aire respirado, de la luz y de los climas; la fatiga producida por el trabajo excesivo, la pereza habitual, los excesos venéreos, las enfermedades, las emociones ó pasiones deprimentes etc. pueden originar la astenia en sus diversos grados, dificultando los cambios nutritivos y rebajando la energía vital por cualquiera de los mecanismos indicados.

4.º Todas estas causas que convierten al individuo sano, en asténico, rebajando su energia vital, hacen, que su descendencia, no pueda adquirir en el momento de la fecundacion, la cantidad de vitalidad ó energia individual necesaria en cada caso, para tener una salud perfecta y dán lugar á la herencia patológica, que predispone á todas las enfermedades y en especial, tiende á perpetuar y acentúar las padecidas por los padres.

5.º Este defecto de la energia individual al cual se dá el nombre de degeneracion, es

traduce por perturbaciones ó desviaciones de la actividad nutritiva, patentizadas en los llamados estigmas degenerativos; que pueden variar, segun el grado del proceso, entre las monstruosidades teratológicas incompatibles con la vida y los trastornos casi imperceptibles propios de la simplicidad mental, que solo se manifiestan por las mezquindades orgánicas y funcionales del sistema nervioso, habituales en tal estado.

6.º La degeneracion, ya sea adquirida, ya sea heredada, en cuanto es producto de per-

versión é insuficiencia nutritiva, lleva consigo la atrofia orgánica y la astenia funcional de los diversos elementos anatómicos; que dadas las especiales condiciones del sistema nervioso son más precoces, acentuadas y graves en él, que en ningún otro de la economía; si bien, como dan á conocer los estudios de patología celular, las lesiones son muy semejantes en la neurona y en las células de los demás sistemas.

7.ª Parece ser que los trastornos nutritivos del elemento nervioso, correspondientes á los

primero grado de fatiga, insuficiencia nutritiva y tal vez, degeneracion hereditaria, producen el acortamiento de los apéndices protoplasmáticos y la disminucion ó pérdida de las conexiones intercelulares y de las asociaciones psíquicas; lo que explicaria perfectamente dado el funcionalismo psicológico normal, el carácter de los neurasténicos y unido á las demás lesiones atónicas, la patogenia de los diversos síntomas que caracterizan á esta enfermedad.

8.ª Teniendo en cuenta que las modifi-

caciones nutritivas, productoras de los primeros grados del proceso asténico, pueden ser adquiridas por el sujeto ó inherentes á él por la transmision hereditaria, es preciso distinguir dos estados neurasténicos correspondientes á cada uno de los casos y tener en cuenta, apesar de la analogía sintomática, las diferencias existentes entre uno y otro para poder basar sobre ellas un pronóstico probable y una terapéutica racional.

9.ª Las causas de la astenia, modifican su modo de obrar en los diferentes medios

sociales, hasta tal punto, que el conflicto del organismo con el medio, que se ha llamado lucha por la vida, puede considerarse indirectamente como el factor etiológico más importante y casi exclusivo de la astenia nerviosa.

El medio social puede producir la neurastenia: en el campo, por la pobreza del suelo, la rudeza de los trabajos, la alimentación insuficiente, la miseria y las cavilaciones: en la ciudad, actuando sobre las clases pobres, por el trabajo excesivo, la escasez de los jornales, la vida miserable, el alcoholismo, la sífilis, la

prostitucion; sobre los ricos por su disipacion, sus excesos en la comida, la bebida y las funciones genitales; las impresiones fuertes, la fatiga etc.; sobre las clases medias por las deficiencias de su acostumbrada educacion; entre los obreros, por la atencion sostenida, el trabajo prolongado, las malas condiciones higiénicas de los talleres; y entre los llamados intelectuales, por la fatiga cerebral y la sobreexcitacion continua del sistema nervioso.

10ª Desde el punto de vista Antropológico, puede considerarse á la humanidad actual

en un período evolutivo, cuyas adaptaciones se logran merced al progreso de las ciencias y á el perfeccionamiento intelectual: la neurastenia aparece como un conflicto de inadaptacion entre las condiciones del organismo y las del medio cósmico y social, originada por el conflicto mutuo entre ambos factores y debida á la falta de robustez y plasticidad del sistema nervioso, para adaptarse á los nuevos, numerosos y variados aspectos de la vida actual.

11ª El hombre de ciencia tiene el deber de

estudiar las leyes de la naturaleza y de investigar las condiciones en que actúan, para modificar con arreglo á ellas el organismo humano y el medio ambiente, á fin de hacer menos ruda la lucha por la vida. A la ciencia médica, corresponde el buscar sin descanso las causas que alteran el mecanismo vital y el combatirlas en la medida de lo posible para salvar á los degenerados incipientes y preservar del mal á los que aún han sido atacados.

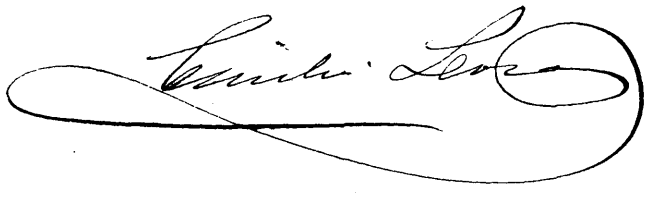
12. Para lograrlo, son cabe los recursos del

aislamiento bien estudiado, de la vida higiénica, del régimen alimenticio apropiado; debemos esforzarnos en combatir la vida disipada de las clases ricas y la vida penosa y miserable de las gentes pobres; fundamentar la educacion de la mujer sobre bases sólidas que permitan un perfecto desarrollo corporal y se opongan á la exaltacion de la fantasía y de la vanidad, reglamentar el trabajo de la inteligencia, haciéndole lo más útil y menos dispendioso posible; precavernos siempre de la fatiga, suprimiendo los excitantes ner-

males del sistema nervioso y alternando los periodos de trabajo con los de descanso; y por último, combatir las causas de degeneracion á fin de oponernos á la herencia patológica.

Angel Sánchez de Val

Agosto de 1903.



Indice de materias.

	Pág.ª
Introduccion	1
La Astenia	9
Etiologia de la astenia	26
La astenia nerviosa	93
El medio social, considerado como factor etiológico de la astenia	140
Vista de conjunto	190
Precauciones y remedios	220
Conclusiones	250

Admisible

Emilio Lorca

Admisible

A. Sanchez Herrero

Realizó en dicho día el ejercicio del grado de Doctor y obtuvo la calificación de Sobresaliente

Madrid 6 de Nov. 907

Abdon Sanchez Herrero

Manuel Hernández

Luis Fernández Cabrera

Emilio Lorca

[illegible]